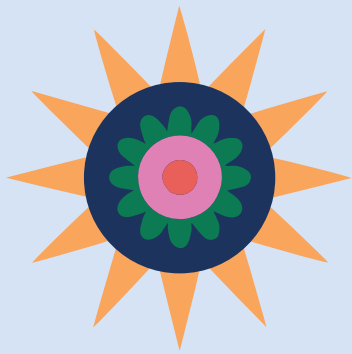


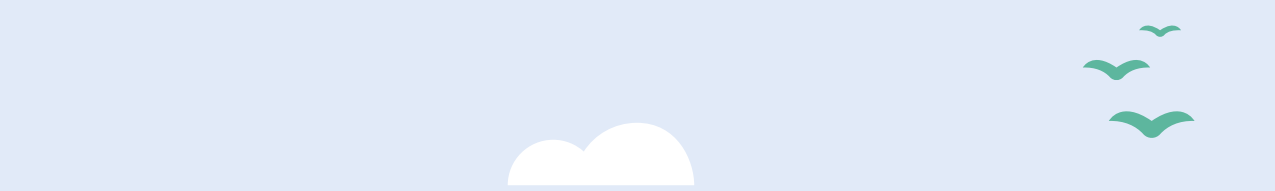


COMUNALIDAD

UN MUNDO DIFERENTE

≡ Voces y miradas para imaginar otros horizontes ≡



A light blue background featuring a white cloud above the main title and three green birds flying in the upper right corner.

COMUNALIDAD

A small white cloud and two green birds are positioned to the left of the subtitle.

UN MUNDO DIFERENTE

≡ Voces y miradas para imaginar otros horizontes ≡

La Coperacha / Rosa-Luxemburg-Stiftung

Comunalidad, un mundo diferente
Voces y miradas para imaginar otros horizontes

Coordinación de la publicación

La Coperacha: edición y corrección de estilo

Storm. Diseño Studio: diseño editorial

Impresora Aco: servicios editoriales

Esta obra ha sido realizada en alianza de

La Coperacha con la Rosa-Luxemburg-Stiftung

México, 2026

La Coperacha, Agencia de Información Fresca y Solidaria

Cooperativa de periodistas silvestres, que visibiliza a quienes desde lo colectivo buscan un cambio social.

Contacto: info@lacoperacha.org.mx

lacoperacha.org.mx

 La Coperacha Coyotl Itinerantl

 La_Coperacha

 la_coperacha_

 La Coperacha

Rosa-Luxemburg-Stiftung Gesellschaftsanalyse und Politische Bildung e.V.

Oficina para México, Centroamérica y Cuba

Director: Gerold Schmidt

Coordinadora de proyectos: Grettel Montero Varela

www.rosalux.org.mx



Licencia de producción de pares

Usted es libre de:

Compartir — copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

Hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

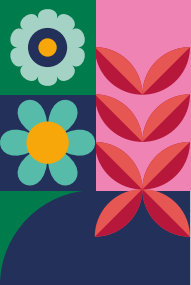
Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

No Capitalista — La explotación comercial de esta obra sólo está permitida a cooperativas, organizaciones y colectivos sin fines de lucro, a organizaciones de trabajadores autogestionados, y donde no existan relaciones de explotación. Todo excedente o plusvalía obtenidos por el ejercicio de los derechos concedidos por esta Licencia sobre la Obra deben ser distribuidos por y entre los trabajadores.

Esta publicación es financiada por la Rosa-Luxemburg-Stiftung (RLS).

Las opiniones expresadas en ella no reflejan necesariamente los puntos de vista de la RLS.

Distribución gratuita. Prohibida su venta.



Índice

A manera de prólogo
Rosa-Luxemburg-Stiftung 5

Presentación
La Coperacha 7

Proceso comunal
Jaime Martínez Luna 11

Comunalidad y cultura: diálogo
ancestral entre generaciones
Yuma Díaz 16

Bienes comunales, donde respira
la comunalidad
Francisco García López 19

Bosques y comunalidad:
recorrido histórico por la forestería
comunitaria en la Sierra Juárez
Mario Fernando Ramos Morales 24

Comunalidad y agroecología
en la Sierra Juárez
Gabriela Linares Sosa 29

La construcción de la economía
comunal
Gustavo López Mendoza 33

La participación de la mujer serrana
en la vida comunitaria
Jenny Pacheco García 37

Desde los saberes se construye
una universidad: la UACO
Rigoberto Vásquez García 42

La fiesta, un testimonio de resistencia
Ariadna de Jesús Pérez Hernández 47

Hacia una cosmología desde
la comunalidad
Arturo Guerrero Osorio 52

La comunalidad, aprendizaje y horizontes
para otros mundos posibles
Nadia Massiel Delgado González 56



A manera de prólogo

Rosa-Luxemburg-Stiftung

Ha sido justo un año desde que La Coperacha publicó el dossier *¿Las cooperativas construyen un mundo mejor?* en su búsqueda de otros mundos posibles que vislumbran una economía y un modelo de vida más allá del sistema capitalista. El presente dossier sobre la comunalidad sigue la misma línea. El concepto de la comunalidad sale del estado mexicano de Oaxaca y sobre todo de las comunidades indígenas. Sin embargo, su importancia trasciende los límites de Oaxaca y de México. La comunalidad existe también en otras partes del mundo, aunque sea con otro nombre y matices locales. Compartir las experiencias es de suma importancia.

Vivimos en un contexto marcado por profundas transformaciones políticas y sociales. Las fuerzas autoritarias y la extrema derecha ganan auge a nivel internacional, los cambios geopolíticos están transformando los órdenes existentes. Las relaciones de dependencia coloniales y neocoloniales persisten, las desigualdades sociales se profundizan y la crisis climática está redefiniendo las líneas de conflicto político y social en todo el mundo.

El modelo globalizado de producción y consumo capitalista hegemónico es insostenible. Su falsa dicotomía mercantilista sociedad-naturaleza solo genera inequidad, despojo e impactos diversos, sobre todo en la vida de los pueblos y territorios del Sur Global.

Ante este panorama, la Rosa-Luxemburg-Stiftung como fundación política alemana de izquierda, refuerza su trabajo internacional por la defensa de los derechos sociales globales, el fortalecimiento de la democracia, el desarrollo de alternativas sostenibles al modelo de desarrollo extractivista y la transformación de las relaciones socioecológicas y económicas. Nuestro horizonte es la construcción de sociedades justas, solidarias, feministas e incluyentes.

Cuando nuestra organización aliada La Coperacha nos propuso hacer este trabajo editorial sobre la comunalidad, nos pareció de total pertinencia y urgencia porque queremos contribuir a que más personas conozcan, reflexionen y actualicen el debate sobre esta forma de entender la vida.

Nuestra fundación lleva el nombre de la gran revolucionaria polaca-alemana Rosa Luxemburg, asesinada en 1919 por las fuerzas derechistas contrarrevolucionarias de Alemania. Rosa Luxemburg tenía una faceta no muy conocida por muchas personas: su gran apego a la naturaleza y la inquebrantable voluntad de festejar y gozar la vida a pesar de todas las adversidades. Estos dos elementos centrales los encontramos en la comunalidad y su perspectiva sobre los territorios, así como en el actuar colectivo.



 Rutas que abrazan a los pueblos serranos y dibujan el mapa de la vida comunitaria. Sta. María Yavesía, Oaxaca

Por medio de los textos y de los testimonios de quienes han reflexionado sobre la comunalidad en esta publicación, podemos conocer más de cerca experiencias de defensa y gestión colectiva del territorio y de los bienes comunes; o el diálogo de saberes y aprendizaje colectivo. Nos enteramos sobre las actividades agrofestivas, la economía comunal, la memoria colectiva, la organización y la toma de decisiones horizontales asamblearias, la compartencia, la reciprocidad, los cuidados compartidos, la diversidad, el tequio y la fiesta comunal. Todas acciones colectivas que sostienen la vida y que, insistimos, sin duda, ofrecen caminos distintos al modelo capitalista hegemónico.

Como cierra Nadia Massiel Delgado González en su texto, la comunalidad sirve como inspiración para otras realidades, para trazar veredas comunales para otros mundos posibles.

Gerold Schmidt

Director
Oficina Regional para México, Centroamérica
y Cuba de la Rosa-Luxemburg-Stiftung (RLS)

Grettel Montero Varela

Coordinadora de proyectos
Oficina Regional para México, Centroamérica
y Cuba de la Rosa-Luxemburg-Stiftung (RLS)

Presentación

La Coperacha

La Coperacha, de la mano con la Rosa-Luxemburg-Stiftung, lanza este material editorial que contiene varias miradas que exponen y profundizan en torno a una *praxis*, una manera de vivir y entender el mundo, y que conocemos hoy como **comunalidad**. Esperamos que este coro de voces, cada una desde su propia experiencia y a la vez simultáneas, con diferentes tesituras y afinaciones, se refracte en todo aquel lugar, en toda aquella mirada, oído, experiencia o tacto al que arriba.

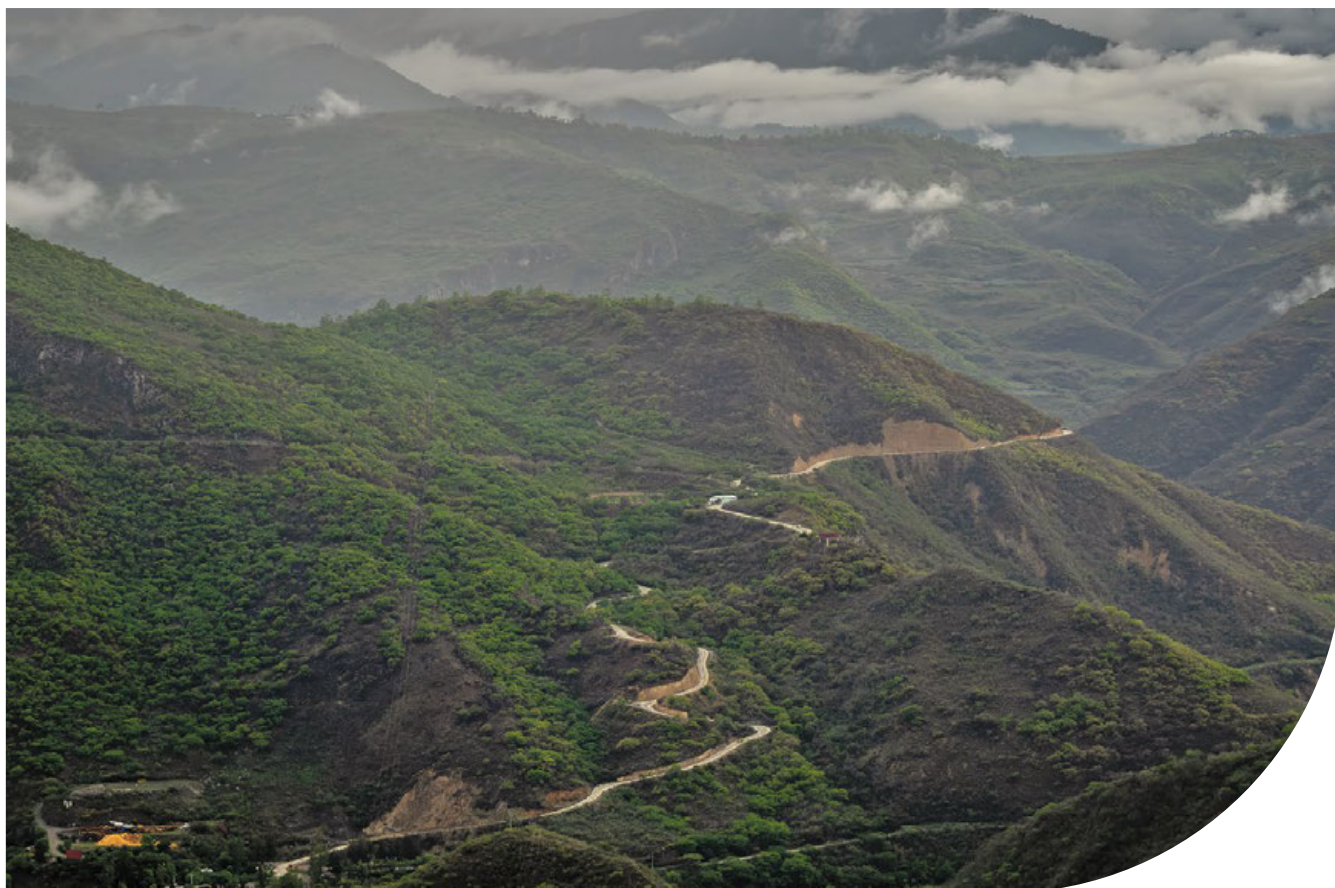
La comunalidad no es una propuesta nueva, es el encuentro de una raíz que nos viene de bien lejos, es **una forma de vida** que se halla desde hace mucho tiempo en una parte importante de los pueblos originarios de México. Desde la aparición del concepto comunalidad en la Sierra Norte de Oaxaca, cuando los pensadores Jaime Martínez Luna y Floriberto Díaz tradujeron-interpretaron-acuñaron el término comunalidad a finales de los años 70, ha ganado una creciente notoriedad, refrescando los horizontes de movimientos, luchas, resistencias y experiencias dentro de las esferas de cambio social.

A lo largo de las ocho regiones de Oaxaca, existen 418 municipios que se rigen bajo los llamados sistemas normativos o de *usos y costumbres*, mientras que solo 152 se gobiernan con el sistema de partidos políticos. Estos datos ofrecen dimensión de la capacidad comunitaria que tienen los pueblos para efectuar una gobernanza acorde a su forma de vida. Esto no

significa que estas experiencias estén fuera de las tensiones de la política gubernamental federal o estatal, ni tampoco que estén al margen de los flujos económicos nacionales o globales. Significa que se encuentran en una tensión continua por mantener formas de vida originarias, en sus dimensiones organizativas, económicas, culturales y de pensamiento; en pocas palabras, una permanente defensa de la forma en que se asumen en lo que llamamos mundo.

Este dossier se compone de una oncenena de escritos, entre artículos y testimonios en formato híbrido. Los colaboradores y colaboradoras se focalizan en experiencias de la Sierra Norte de Oaxaca, también conocida como Sierra de Juárez. Los textos giran dentro y alrededor de la comunalidad, en tópicos como su construcción conceptual, la cosmología, las expresiones culturales, la resistencia, el sistema de cargos, la economía, la educación, la fiesta, la participación de las mujeres, la agroecología, la comunalidad como inspiración de un mundo diferente y las experiencias de gestión de los bosques.

Emprendamos esta travesía con ritmo; hagamos de cuenta que este material es un libro de música y que nosotros, sin tener formación musical, necesitamos interpretar de la manera más fiel y armónica esta orquesta de voces. Para ello proponemos dos cosas. Primero, expandir nuestra sensibilidad ante artículos y entrevistas de una cadencia particular, hechos por personas que reflexionan y explican desde su propia



 Mirar el horizonte es contemplar la luz que baña de esperanza el territorio. San Pablo Guelatao, Oaxaca

forma de vivir y entender lo comunal. En estas páginas, los términos y conceptos transcurren y discurren en bajas y en altas; en donde la puntuación tradicional se desborda, las expresiones coloquiales rebosan, pues responden ineludiblemente a la tradición oral.

Lo segundo es tener presentes cuatro claves, cuatro conceptos que son los pilares de la comunalidad: **el territorio, la asamblea, el tequio y la fiesta**. Estos pilares no están aislados; se enlazan, empalman, mezclan, a veces se funden, y en cada uno de ellos se condensa una infinidad de tradiciones y prácticas.

El territorio

Este comprende todo lo que rodea y se habita, y aunque en términos legales se sintetiza en la **tenencia colectiva de la tierra** de una comunidad, el concepto rebasa sus límites; en el territorio están los ríos, los bosques, las

hierbas, los vientos; también el cultivo y los seres de fauna. El territorio es todo eso de lo que se forma parte.

La asamblea

Es el espacio de diálogo, de acuerdo y desacuerdo en el que se toman las decisiones; aquí se concentra el poder para luego dispersarse en toda una estructura que conocemos como **cargos comunitarios**. Se nombra a las personas que cargarán con el trabajo para administrar las tierras, la justicia, el agua, las fiestas, los problemas y desafíos. No todas las comunidades funcionan exactamente igual, pero lo frecuente es que las personas inicien un largo escalafón de décadas. A lo mejor primero como policía o **topil**, para años después terminar una larga trayectoria de **servicio** como comisariado de Bienes Comunes (este cargo a menudo dura tres años), u otro cargo similar que necesite de experiencia probada.

El tequio

Este pilar contiene una gran cantidad de formas de trabajo comunitario. Aquí se expresa la obligación y la solidaridad. Se trata de la colaboración recíproca que cada integrante o familia aporta para obras, mantenimiento y bienestar de la comunidad, e incluso en lo intercomunitario. La faena, la manovuelta, la gozona, la guelaguetza son parte de esa práctica y pensamiento que Jaime Martínez Luna ha explicado como la *ombligación*, esos deberes naturales que tienen las personas para mantener la vida en común.

La fiesta

Abrevia toda una serie de ritualidades que van desde las celebraciones patronales, ceremonias y convivios que fortalecen y alimentan la propia comunalidad. Aquí también se expresan los rituales relacionados con la vida comunitaria y el territorio, las siembras, las cosechas o celebraciones como el Día de Todos Santos. Este pilar implica también mucho trabajo organizativo, recursos para la música y la comida, porque la fiesta es un compromiso, un goce, y es de todos.

La comunalidad hoy

La proyección de la comunalidad trae bríos renovados ante un presente enrevesado que se puede resumir en la llamada **crisis civilizatoria**. Si lo ponemos en términos "políticos", camina delante de la "democracia", pero no es una propuesta en sí, es algo que es. Y más bien para otros lugares, esferas, entornos, es la posibilidad de nuevos horizontes de esperanza. La comunalidad puede dar pistas para afrontar el laberíntico desafío del cambio. Por eso es importante entender su profundidad y raíz, que en la vida cotidiana se traduce como la participación colectiva para construir el mundo en el que queremos vivir.

Así, este trabajo puede interpretarse como una nota al aire, una provocación a la reflexión y a la acción. De esto trata esta armonía que invitamos a interpretar; es la publicación que hemos llamado: **Comunalidad, un mundo diferente. Voces y miradas para imaginar otros horizontes.**

 Las notas al aire de la comunalidad perfilan un mundo diferente.
Banda Filarmónica Infantil y Juvenil Yela-Too



Proceso comunal



Jaime
MARTÍNEZ LUNA

Antropólogo zapoteco
Ex rector de la Universidad
Autónoma Comunal de Oaxaca

El proceso de reconocimiento de la Comunalidad ha ido de lo concreto a lo abstracto. De la palabra al concepto. De lo real a lo imaginario. Comunalidad no es una definición; es un proceso para hacer la vida. Es la manera necesariamente natural para vivir esta vida que es una oportunidad.

Sin embargo, como toda palabra o concepto, su visibilización responde a la reflexión del contexto específico en el que habitemos o existamos. A esto se debe que exista también una diversidad de interpretaciones, porque cada una será resultado de las condiciones particulares del lugar que se habite.

No es lo mismo lo que se verá desde un escritorio que desde un terreno de cultivo, una fábrica o una oficina. Comunalidad es tan solo una herramienta de interpretación del cómo se hace la vida en todo lugar.

Para el ser humano común y corriente Comunalidad serán los pasos a seguir, el qué hacer en la vida, en la mayoría de los casos sin tener consciencia de los pasos que se dan. Todos hacen lo necesario simplemente. Observan rigurosamente el territorio que les alimenta. Conocen la calidad de sus suelos, de los animales silvestres que les acompañan, de la familia o la comunidad a la que están integrados, de la vegetación que les envuelve. Y es en función de esos elementos que diseñarán y realizarán la vida. De lo que obtengan, celebrarán a su territorio.

Debemos reconocer que, por ahora y dentro de una realidad colonizada, o sometida a una otra civilización, se le impone como única verdad, lo que sus sentidos le ofrecen. Sí, vive sometido a lo que perciben sus sentidos, sin darse cuenta de que para habitar cualquier contexto ha de respirarlo, lo que lo hace perteneciente a la naturaleza. Por lo contrario, sensorialmente se creará el Centro o dueño del planeta

Para la comunidad que se realiza, Comunalidad será o no, la palabra que exponga la actividad que realiza. Sí, porque los hechos no son nombrados con las mismas palabras, incluso sus palabras responderán a distintos significantes.

Sin embargo, los hechos serán los mismos, pero nombrados de acuerdo al lenguaje específico de cada contexto. Por ejemplo, habrá contextos donde se usará la palabra Tequio, en otros se dirá Fajina, entre otras formas. Pero el significado de la palabra será el mismo.

Habrán académicos que crean no pertenecer a una Comunidad, por lo tanto, percibirán en el concepto una lógica natural para hacer la vida. En el conjunto de la sociedad, descubrirán un procedimiento para enfrentar las necesidades y problemas de cada lugar. Sus contribuciones se estacionarán en el discurso, que no por ello resultará inútil, por lo contrario, abrirán puertas para la reflexión de la vida natural, no solamente para la especie humana, sino para que se entienda la integración de todos los habitantes del planeta.

Hasta ahora, los cercanos a la práctica llamada Ciencia, han estacionado su mirada hasta donde sus sentidos se lo han permitido. Con la práctica comunalitaria tendrán una visión histórica integral. Es decir, su investigación ya no será simplemente sensorial, sino integral, o sea, se incorporarán ellos como parte de la naturaleza, ya no como su centro.

"La vida campesina o Comunera es la fuente directa de la propuesta conceptual de la Comunalidad"

Habrán también quienes vean en Comunalidad la fuente ideológica que conduzca al mundo por un otro camino; o sea, la convertirán en bandera de lucha emancipatoria. Habrá también quien la desvalore, encontrando en ella una corriente de pensamiento más. Todos tendrán su razón, porque una realidad tiene muchos ojos que generan multiplicidad de razonamientos.

Interpretaciones de distinto nivel

Un campesino realiza Comunalidad como una práctica de vida. Los que habitan Pueblos Originarios habitan umbilicalmente su territorio. Descifran su actuar como lo posibilita su idioma o lengua específica. No será común que le llamen Comunalidad, pero el hacer cotidiano sí cumple con los pilares que engloba la práctica Comunal. Podemos afirmar que, por su cercanía a la vida natural, la lógica del tiempo y el espacio hace que las dimensiones naturales se presenten nítidamente. De hecho, la vida campesina o Comunera, es la fuente directa de la propuesta conceptual de la Comunalidad.

 En la Laguna Encantada de Guelatao, los reflejos del agua dialogan con la historia viva de la comunidad





Como la vida misma, la pendiente moldea el andar del pueblo entre el esfuerzo del ascenso y la pausa de la bajada

"Vive un sistema diseñado para obedecer órdenes, nunca para participar en las decisiones sobre lo que ha de hacerse"

En la ciudad

Un profesional al escolarizarse, y al ser su modo de vida urbana vinculada a los servicios o a la industria, no lleva a la práctica la Comunalidad. En su lugar, vive un sistema diseñado para obedecer órdenes, nunca para participar en las decisiones sobre lo que ha de hacerse. Obedece lineamientos, información, datos, morales, nunca principios emanados de su historia concreta.

Es un modo de vida colonialmente establecido, en donde *uno es el que sabe* y da las órdenes, y *otros los que no saben* y deben hacer las cosas. Esto mismo sucede con la propiedad de los bienes tangibles e intangibles. La educación es vertical e impositiva, la salud es un mercado industrial, la habitación es la imagen de la jerarquía.

Un hecho real es que el sistema está tan colonizado que todos prefieren la ciudad como territorio para escalar y estar arriba de la estructura social.

En ámbitos urbanos, para aquellos que toman consciencia de su valor organizativo y de la toma de decisiones, la Comunalidad es una Conducta a lograr, a aprender, a realizar, aunque se esté distante de una lógica de vida natural. Y no es fácil, pues se entra al plano de repetir Comunalidad como un discurso, una consigna o un razonamiento necesario que, si bien es lógico, su consecución se convierte en un verdadero reto de pensamiento y acción.

En la economía

Si bien Comunalidad se expresa desde la totalidad, desde la integralidad, y por lo mismo no separa las áreas de actividad, su existencia como concepto tiene el mérito de poseer procedimientos que pueden mejorar las condiciones de vida de todo contexto. Es decir, vivir en Comunalidad no tiene propósitos estrictamente económicos, pero uno de sus diversos resultados puede



 Plantas, raíces y saberes ancestrales convergen en Capulálpam para sanar desde la memoria de la tierra

ser la mejoría económica de cualquier núcleo social que necesite fortalecerla. Para ello, solo es necesario que el núcleo social, la Comunidad, un grupo, tome la decisión de emprender un proyecto productivo o rentable, lo que puede ser una Cooperativa, una Empresa Comunal, una sociedad de producción, entre otros.

Sin embargo, lo asociativo para la producción no siempre seguirá criterios de rentabilidad. En muchos casos hay proyectos de ayuda mutua que evaden la necesidad de un Capital. Se suele trabajar mediante acciones no remuneradas, pero que sí obtienen un determinado bienestar.

Lo anterior es muy común en territorios habitados por pueblos originarios, en donde el uso del Capital les fue impuesto a través de la colonia o mediante la inversión directa de un Estado. Son regiones que han resistido el uso de Capital y que, por el contrario, encuentran en la Ayuda Mutua y en el Tequio las salidas para la satisfacción de sus necesidades. A esto le podríamos llamar "Economía Comunal"; sin embargo, es importante afirmar que no lo nombramos Economía, pues su realización está fuertemente vinculada al todo de la vivencia comunal.

"Encuentran en la Ayuda Mutua y en el Tequio las salidas para la satisfacción de sus necesidades. A esto le podríamos llamar Economía Comunal"

La educación y la salud

No existen hechos específicamente económicos. Sin embargo, la presencia de acciones en busca de la suficiencia se da horizontalmente. Lo mismo sucede con la educación, que, aunque durante los últimos dos siglos se ha convertido en una obligación, principalmente para estimular el manejo de capitales, es una idea homogeneizadora de un Estado que busca ostentar una identidad que se impone a todo tipo de diversidad.

En este tenor, la educación ha ido en contra de la diversidad cultural y, por lo mismo, en contra del hacer naturalmente la vida, haciendo a un lado o aplastando la diversidad



**“La Comunalidad permite que todos participemos en el diseño del mundo que queremos vivir.
Es impedir que sigamos obedeciendo consignas que se diseñan solo para controlarnos”**



lingüística, cultural, natural. Haciendo vertical e impositiva una educación que todos deben recibir, a partir de lo que el Estado conciba como conocimiento necesario.

Peor aún en el campo de la salud. Lo natural abastece a toda sociedad de la sanación de cualquier padecimiento; sin embargo, una vez más, el Estado impone un sistema de salud estimulando la comercialización de los elementos de sanación. En la actualidad ya es común entender que el médico lo que hace es extender las adicciones sin sanar como debería ser, al grado que, en nuestros días, se habla de la Industria de la salud, haciendo a un lado la relación directa de una persona con la vegetación sanadora.

Sin embargo, la población campesina, originaria, al estar cerca de la vegetación sanadora, implementa acciones que han permitido el uso directo de las capacidades naturales de la sanación. Pese a ello, es el Estado quien obstaculiza el uso sistemático de la medicina natural, aun así, la industria de la salud provenga de esa misma naturaleza. Resulta increíble el extractivismo natural que se realiza para devolvérselo a la población en etiquetas inenabrigables y a un costo que aporta ganancias inimaginables.

A lo que queremos llegar con estas reflexiones es que reconocer la Comunalidad permite decidir comunal o colectivamente y hacer lo que más le conviene a nuestra existencia. Es decir, no seguir obedeciendo órdenes legislativas que se caracterizan por su falta de respeto a la Diversidad Natural, lesionando el modo de vida natural de todo núcleo social Natural. Se imponen acuerdos que se convierten en leyes que son usadas a conveniencia de los más poderosos e influyentes.

A manera de conclusión

Reconocer en cada uno de nosotros la Comunalidad permite que todos participemos en el diseño del mundo que queremos vivir. Es impedir que sigamos obedeciendo consignas que se diseñan solo para controlarnos.

Es comprender la capacidad definitoria de cada territorio del cómo hacer la vida. Es respetar la capacidad de todo ser vivo, especie humana, vegetal, animal, hasta el mismo suelo, de su contribución a la vida.

Desde hace más de 500 años hemos resistido a la Colonización, y el instrumental para lograrlo ha sido la Comunalidad, principalmente en Oaxaca, México. El hecho de que este Estado ostente el 70% de tenencia Comunal del suelo, y que solo el 15% sea privado nos dice que somos la cuna de un modo de vida que descansa en todos, en una elevada participación en el diseño de la Vida.

La estructura gubernamental Estatal sale sobrando en Oaxaca.

La tenencia Comunal y ejidal de la tierra, genera una conducta tal en el ciudadano comunero, que todo lo decide en asamblea. Incluso si este emigra a otros países, llevará en su comportamiento: el respeto, la colaboración y la reciprocidad. El Tequio es una fuerza educacional y de colaboración que saca a flote a la comunidad en las más difíciles situaciones.

Cierto, es Oaxaca una entidad de la República Mexicana, y su constitución es única en la República, pero también es una experiencia concreta de vida que nos conduce a otros paradigmas de pensamiento, y quizás a otra teoría del Conocimiento.

La visión homogeneizadora de la Federación debilita paulatinamente el ejercicio de la Comunalidad, pero será en la propia Comunalidad en donde se obtenga la respuesta.

Comunalidad y cultura: diálogo ancestral entre generaciones



Yuma
Díaz

Pintora serrana originaria de
Guelatao de Juárez, Oaxaca.

Hablar de comunalidad es hablar de una forma de entender la vida. En los pueblos originarios de Oaxaca y de muchas regiones de México, la comunalidad no es únicamente una organización social, sino una filosofía que establece la relación entre las personas, la naturaleza, la memoria y el territorio. Es una manera de existir donde el bienestar colectivo tiene un valor tan importante como el individual.

Las principales expresiones culturales de la comunalidad se manifiestan en las fiestas comunitarias, la música, la danza, las artesanías, la gastronomía, la lengua, los sistemas de cargos, el tequio y las prácticas ceremoniales. Estas expresiones no son actividades aisladas; son formas vivas de transmitir conocimientos, fortalecer la identidad y mantener el equilibrio social. Cada celebración, cada bordado, cada pieza de barro o cada palabra pronunciada en una lengua originaria contiene siglos de historia y una visión particular del mundo.

En la vida comunitaria, estas expresiones culturales tienen un significado profundo porque fortalecen el sentido de pertenencia. Cuando una comunidad participa en una fiesta patronal, en una mayordomía o en una jornada de trabajo colectivo, no solamente realiza una actividad específica; reafirma los lazos que unen a las personas con sus antepasados, con su territorio y con las generaciones futuras. La cultura se convierte así en un puente entre el pasado y el presente.

La globalización ha generado una relación compleja con las expresiones culturales de la comunalidad. Por un lado, ha permitido que las culturas originarias tengan una mayor visibilidad internacional. Actualmente, artistas, artesanos y creadores pueden compartir su trabajo con públicos de todo el mundo, generando nuevas oportunidades económicas y culturales. Gracias a ello, muchas manifestaciones que antes permanecían limitadas a un ámbito local hoy son reconocidas y valoradas globalmente.

Sin embargo, la globalización también implica riesgos. La aceleración de los procesos de consumo puede transformar expresiones culturales profundas en simples productos comerciales. Cuando una tradición se descontextualiza para responder únicamente a las demandas del mercado,

"La cultura se convierte así en un puente entre el pasado y el presente"

existe el peligro de que pierda parte de su significado original. Por ello, resulta fundamental que los propios pueblos mantengan la capacidad de decidir cómo compartir y representar su patrimonio cultural.

Entre los valores fundamentales para preservar la comunalidad destacan la reciprocidad, la solidaridad, el respeto, la responsabilidad colectiva y el compromiso con el territorio. Estos principios permiten que las comunidades continúen organizándose de manera colaborativa y mantengan vivas sus formas de conocimiento. En una época marcada por el individualismo y la competencia, la comunalidad ofrece una visión alternativa basada en la cooperación y el cuidado mutuo.

La apropiación cultural es uno de los desafíos más importantes que enfrentan actualmente los pueblos originarios. Esta ocurre cuando elementos culturales son utilizados fuera de su contexto sin reconocimiento, autorización o beneficio para las comunidades que los crearon. Puede manifestarse en el uso comercial de textiles tradicionales, símbolos sagrados, diseños ancestrales o expresiones artísticas sin respetar su origen ni su significado.

"Cuando una tradición se descontextualiza para responder únicamente a las demandas del mercado, existe el peligro de que pierda parte de su significado original"

Las consecuencias de la apropiación cultural son diversas. Además de generar pérdidas económicas para las comunidades, puede provocar la distorsión de conocimientos ancestrales y la invisibilización de los pueblos que les dieron origen. Cuando una creación cultural es presentada sin reconocer a sus verdaderos autores, se rompe la relación entre la obra y la memoria colectiva que



Madera, raíz y follaje: un rostro que respira en comunión con la naturaleza en San Pablo Guelatao, Oaxaca

"Cuando una creación cultural es presentada sin reconocer a sus verdaderos autores, se rompe la relación entre la obra y la memoria colectiva que la sustenta"

la sustenta. Por ello, es importante promover prácticas de colaboración, reconocimiento y comercio justo.

La cosmovisión de la comunalidad se refleja en todas sus expresiones culturales. En ella existe una profunda relación entre los seres humanos y la naturaleza. La tierra, el agua, los animales, las montañas y los ciclos naturales no son vistos únicamente como recursos, sino como parte de una red de vida compartida. Esta visión puede observarse en las ceremonias agrícolas, en los símbolos presentes en los textiles, en las narraciones orales, en la música y también en el arte contemporáneo inspirado en las raíces comunitarias.

Como artista originaria de Oaxaca, considero que muchas de nuestras creaciones continúan dialogando con esa cosmovisión ancestral. El arte se convierte en un espacio donde la memoria colectiva puede transformarse en imagen, color y símbolo. A través de él es posible mantener vivas historias, conocimientos y valores que han sido transmitidos de generación en generación.

Actualmente, las expresiones culturales de la comunalidad enfrentan diversos desafíos. Entre ellos destacan



Un desfile de miradas aguarda la luz que encenderá los sueños en el cine comunitario de Guelatao

la migración, la pérdida de lenguas originarias, la homogeneización cultural promovida por los medios globales, la apropiación cultural y las presiones económicas que afectan la continuidad de muchas tradiciones. También existe el reto de lograr que las nuevas generaciones encuentren formas contemporáneas de relacionarse con su herencia cultural sin perder su esencia.

A pesar de estos desafíos, la comunalidad sigue demostrando una gran capacidad de adaptación y resistencia. Las comunidades continúan reinventando sus

"Las comunidades continúan reinventando sus expresiones culturales, integrando nuevas herramientas y contextos sin abandonar sus principios fundamentales"

expresiones culturales, integrando nuevas herramientas y contextos sin abandonar sus principios fundamentales. En ese sentido, la comunalidad no debe entenderse como algo estático o perteneciente únicamente al pasado, sino como una práctica viva que continúa ofreciendo respuestas a los retos del presente.

En un mundo cada vez más interconectado, preservar la comunalidad significa defender la diversidad cultural, reconocer la riqueza de los conocimientos ancestrales y fortalecer formas de convivencia basadas en la cooperación y el respeto. Las expresiones culturales que nacen de ella representan mucho más que manifestaciones artísticas o festivas: son la memoria viva de los pueblos y una fuente invaluable de sabiduría para construir un futuro más humano y equilibrado.



Un soplo de identidad y pertenencia que hace vibrar el corazón de la orquesta comunitaria de Guelatao

Bienes comunales, donde respira la comunalidad



Francisco
GARCÍA LÓPEZ

Excomisariado de Bienes Comunales
de Capulálpam de Méndez

Entrevista

Entre montañas y bosques de la Sierra Norte de Oaxaca, Capulálpam de Méndez resguarda una tradición que da sentido a la vida comunitaria. En asamblea eligen al Comisariado de Bienes Comunales, autoridad encargada de guiar el cuidado de 3 mil 800 hectáreas de territorio, ríos y bosques. Su labor se desarrolla en medio de una lucha permanente: frenar la explotación minera y proteger los recursos que sostienen su forma de vida.

Detrás de la figura del presidente del Comisariado de Bienes Comunales está la historia de Francisco García López, Paco. Comunero, padre de dos jóvenes y esposo de Lizet, divide sus días entre el trabajo administrativo por las mañanas, y Sierra Mágica, su Café-Mezcalería-Galería por las tardes. A los 49 años fue elegido por la asamblea para asumir la representación más relevante de la comunidad, una responsabilidad que llegó de manera inesperada.

Cuando el destino comunal te convoca

El día de la asamblea, en la que se nombraría al comisariado para el periodo 2022-2025, Francisco llegó un poco tarde. "Voy a ver quién va a quedar", pensó.

Como cada tres años, la asamblea elige a quienes ocuparán los cargos comunales. Deben desempeñarse de tiempo completo y sin remuneración, por lo que quienes los aceptan deben reorganizar su vida laboral y familiar.

Varios de los comuneros propuestos para asumir el cargo declinaron participar. Durante la asamblea alguien mencionó su nombre. "Hubo dudas y murmullos, en parte porque no era común ver a alguien joven en ese cargo", recuerda Paco.

De pronto, todo irrumpió en su mente. Si resultaba elegido, tendría que ausentarse de su trabajo durante tres años, cerrar su café, explicárselo a su familia, asegurar su sustento y asumir responsabilidades sin remuneración. Nada de eso tenía preparado.

Se formó una terna y fue elegido por mayoría como comisariado de los Bienes Comunales. "Pues, va, lo que la asamblea decida.



Capulálpam de Méndez: la dignidad de un pueblo que le dice no a la mina para salvar la vida

Ahora viene lo difícil: avisarle a la familia. Fue lo primero que pensé", comenta el entonces nuevo comisario, quien tomó el cargo el 19 de julio de 2022.

"Ya en casa, la noticia había llegado antes que yo. Ahí estaban mi esposa, mis hijos y otros familiares. No hubo sorpresa negativa, sino apoyo: 'Ya qué, échale ganas', me dijeron".

Ordenar el territorio para defenderlo

En Oaxaca el 70% del territorio es de tenencia comunal, no existe la propiedad privada. El Comisariado de Bienes Comunales representa mucho más que una figura legal. Elegidos en asamblea, sus integrantes encarnan la confianza de la comunidad y la continuidad que ha dado vida a los pueblos durante generaciones.

"La primera acción que emprendimos: el equipo de bienes comunales, el Consejo de Caracterizado (formado por personas de reconocida experiencia) y la asamblea, fue volver a poner el acento en no ver al territorio como mercancía", dice Paco. A partir de esa decisión, comenzó un proceso de reflexión sobre la forma de entender bienes como la madera, el agua y la piedra.

"Esta herramienta resultó fundamental para la defensa legal del territorio al declarar casi 2 mil hectáreas libres de actividad minera"

A través del diálogo comunitario y prácticas espirituales, Paco impulsó un proceso orientado a restablecer el vínculo con la tierra y generar consciencia sobre el extractivismo que incluso las empresas comunitarias pueden ejercer. "Ponerlo en la mesa era la intención".

Pese a las reservas de Paco sobre los bonos de carbono, por los daños ecológicos que justifican, la comunidad optó por mantenerse en ese esquema y destinar los recursos obtenidos al cuidado del bosque: mantenimiento de brechas, monitoreo de agua y equipo para prevenir y combatir incendios.

Uno de los principales logros de la gestión encabezada por Paco fue la actualización del ordenamiento territorial que no se revisaba desde hace 40 años. Esta herramienta resultó fundamental para la defensa legal del territorio al declarar casi 2 mil hectáreas libres de actividad minera.

Asimismo, se destinaron mil hectáreas al uso agroforestal para revertir la dependencia alimentaria, un problema derivado históricamente del auge minero, que desplazó la agricultura en favor del trabajo asalariado.

El ordenamiento territorial, elaborado con el apoyo de una asesoría técnica, alerta sobre un desafío demográfico: la reducción de las infancias y las juventudes, lo que compromete el relevo generacional.

"Es un tema que debemos tratar porque, ¿quién va a sostener la comunalidad en 20 años?", pregunta Paco.

El agua: retos y aprendizajes

El problema del agua en Capulálpam refleja décadas de impacto minero y desafíos actuales de gestión comunitaria. El caso más grave fue la desaparición de 14 manantiales, documentada por la Conagua y estudios hidrogeológicos, atribuida al uso de dinamita en los túneles mineros, que habría fracturado el subsuelo y provocado la filtración del agua.



La vida comunal en los trazos y colores del Museo Comunitario de Capulálpam

El equipo de Bienes Comunes ha impulsado acciones de monitoreo. "Se creó un grupo, sobre todo de mujeres, para el seguimiento mensual de los afluentes", explica Paco. "Se capacitó al personal y se monitoreó la calidad y cantidad de agua".

Los estudios evidenciaron un uso poco responsable del recurso dentro de la comunidad. "Estamos malgastando el agua", reconoce Paco, por lo que se promovieron campañas de concientización con apoyo de la radio comunitaria.

Las investigaciones confirmaron que "el río que viene de la empresa, sigue teniendo plomo y varios metales pesados más", lo que ha afectado a toda la cuenca hidrológica.

La batalla contra la mina

La mina La Natividad ha sido parte de la historia de Capulálpam de Méndez desde 1775. En las últimas décadas ha enfrentado denuncias por las afectaciones ambientales y por la ausencia de consulta comunitaria, pero sigue operando.

"Hicimos dos demandas a nivel federal: una por saqueo, ya que la mina no tiene permiso para operar y la otra por ecocidio"

A Paco le preocupaba que la comunidad terminara por normalizar la presencia y los efectos nocivos de la actividad minera. "No me tracé el objetivo de cerrarla. Pero sí la intención de volver a poner el tema otra vez en la mesa".

Sin embargo, ante la corrupción de autoridades ambientales en Oaxaca que negaban que la mina estuviera activa, Paco con su equipo decidieron actuar. Ejecutaron una acción arriesgada en junio de 2024. Interceptaron tres vehículos, "con material con alta concentración de oro y plata". En dos acciones posteriores reunieron más evidencias, obteniendo pruebas irrefutables del saqueo.

Las acciones obligaron al Gobierno Federal a intervenir. Paco resume la estrategia: "Hicimos dos demandas a nivel

federal: una por saqueo, ya que la mina no tiene permiso para operar" y la otra por "ecocidio", por la devastación del monte y la contaminación del río de metales pesados.

"Nos recibió la misma Bárcena (secretaria de medio ambiente) en México, cinco minutos, y nos puso a la procuradora de protección al ambiente. Y nos dijo que llevaría el caso", relata Paco.

Esto derivó en una clausura federal un mes después, con la participación del Ejército, la Policía Estatal y la Guardia Nacional para colocar los sellos de clausura. "No le preocupó a la mina. Al día quitaron los sellos", apunta Paco.

La comunidad volvió a presionar al Gobierno Federal hasta conseguir una segunda clausura en noviembre de 2025. Tampoco fue definitiva: los sellos fueron retirados nuevamente y la mina continuó operando.

El costo de defender el territorio

Pese a que una sentencia definitiva anuló las concesiones y la mina fue clausurada en dos ocasiones, sigue operando por resoluciones judiciales y la complicidad de autoridades ambientales que permitieron retirar los sellos. "El pueblo está un poco desmoralizado; no derrotado, pero sí ha dejado de creer en el gobierno, en las leyes y en el sistema", afirma Paco.

En su labor de defensa del territorio, Paco enfrentó tres denuncias penales promovidas por la empresa minera por presuntos delitos de robo, secuestro e intento de homicidio. Finalmente, logró que las tres fueran retiradas.

Además, está adscrito al Mecanismo de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas debido a las constantes amenazas y el riesgo por su labor como defensor de derechos humanos y del territorio.

"El pueblo está un poco desmoralizado; no derrotado, pero sí ha dejado de creer en el gobierno, en las leyes y en el sistema"

La defensa continúa

Paco resume su gestión, realizada con un equipo y respaldada por la asamblea que lo eligió presidente del comisariado, destacando los principales resultados obtenidos.

En primer lugar, la actualización del ordenamiento territorial, del padrón de comuneros para incluir a mujeres y jóvenes, y el estatuto comunal, que regula la organización interna. "Todo ello fortalece la defensa del territorio y la organización comunal", subraya.

El segundo consistió en reactivar la conciencia colectiva y demostrar que el pueblo, organizado, tiene la capacidad de enfrentar a la empresa minera y a las estructuras de poder.

A pesar de estos avances, reconoce que quedaron retos pendientes. El principal es la impunidad, que alimenta la frustración en la comunidad porque la mina continúa operando a pesar de haber ganado una sentencia definitiva en los tribunales.

También admite que faltó "buscar un mecanismo para impulsar a las nuevas generaciones" y transmitir los saberes comunitarios a la juventud.

 En la geografía viva de la Sierra Norte de Oaxaca, la asamblea y el trabajo mutuo tejen la defensa del territorio





 La mina La Natividad, herida abierta que contamina los ríos de Capulálpam

Aunque actualmente ya no ocupa ningún cargo, trabaja, con el respaldo del actual Comisariado de Bienes Comunales, en la creación de un espacio social y pedagógico, para involucrar a las nuevas generaciones y a las mujeres en el cuidado del medio ambiente y la defensa del territorio.

Cuando la lucha entra en casa

Paco ha vuelto a su trabajo administrativo, atiende su café por las tardes y recuperó tiempo para estar con su familia. Sin embargo, su vida cambió de forma profunda.

Aún se encuentra bajo el mecanismo de protección para personas defensoras y eso ha impactado su vida familiar. Su casa fue adaptada con cámaras de vigilancia y cerraduras de seguridad, mientras que él debe portar un botón de pánico en todo momento. Vivir bajo un

estado de alerta, explica: "Es complicado, porque no afecta nada más a la persona, sino a la familia".

Al pedirle a Paco que valore, desde su vida personal, lo que significó ser Comisariado de Bienes Comunales, esto responde:

"Yo creo que, en términos personales, obviamente fue una gran enseñanza, un gran aprendizaje. En términos familiares, y tomando en cuenta diferentes círculos de familia, creo que valió la pena porque fui un referente, o fuimos como familia, un referente de lucha, de presencia y de resistencia. También de unión familiar, porque nunca me dejaron pues, eso es muy importante en este tipo de cargos.

¿Qué no valió la pena? Abandoné muchas cosas. Y ahí es donde, de pronto, tres años de tu vida, sí duelen, ¿no? Haber dejado de lado a tus hijos, a tu pareja, a tu casa y que estuvieran con el *Jesús en la boca*, es muy desgastante para la familia. Y al final te preguntan: 'Oye, ¿y valió la pena? ¿Y si te hubiera pasado algo? ¿Y si ya no estuvieras?', pero creo que finalmente queda un orgullo en la familia: que haya asumido el cargo y que lo haya hecho bien. Fue difícil, pero creo que sí valió la pena".

"Faltó buscar un mecanismo para impulsar a las nuevas generaciones y transmitir los saberes comunitarios a la juventud"

Bosques y comunalidad: recorrido histórico por la forestería comunitaria en la Sierra Juárez



**Mario Fernando
RAMOS MORALES**

Originario de la comunidad zapoteca de Santa María Yavesía. Profesor-Investigador en la Universidad de la Sierra Juárez.

Las comunidades zapotecas y chinantecas de la Sierra Juárez que cuentan con Empresas Forestales Comunitarias (EFC), han sido puestas como un ejemplo del manejo forestal a nivel nacional e internacional. Sobre esto se ha escrito mucho, y sin menospreciar sus logros en cada comunidad forestal, hay otra realidad que se mira desde dentro de las mismas comunidades de la sierra.

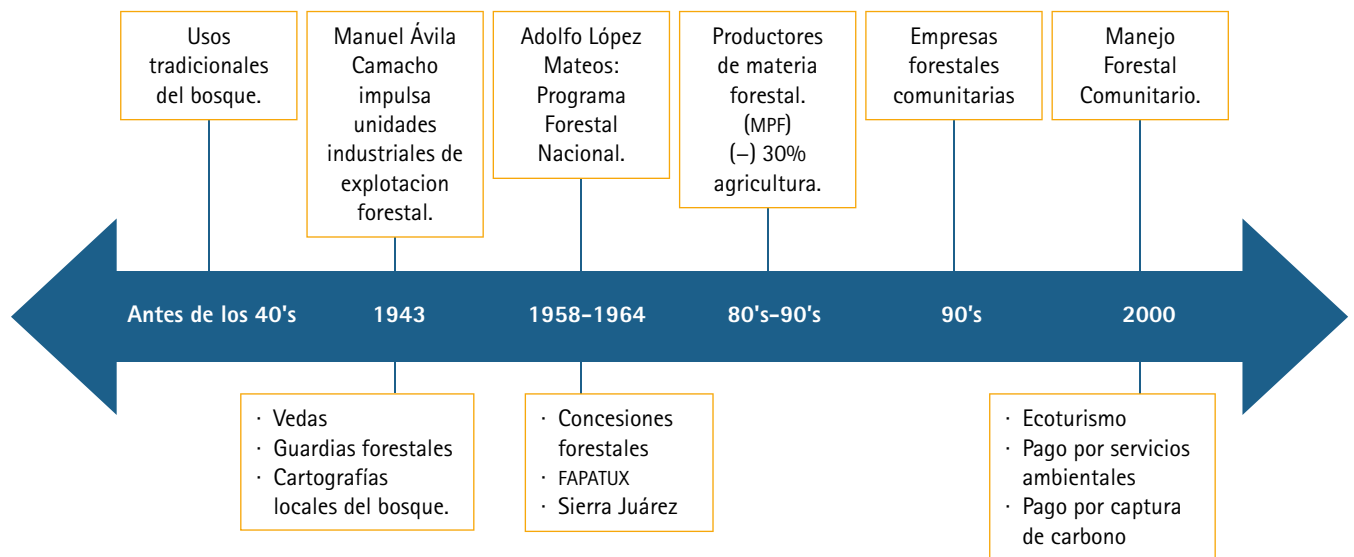
Un breve recorrido de la forestería:

- En 1943, durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho se instauraron las Unidades Industriales de Explotación Forestal (UIEF), en este periodo se decretaron las "vedas" de uso forestal y se establecieron las guardias forestales¹. Se impulsó la realización de "cartografías" para conocer la riqueza forestal y los recursos que poseía cada comunidad en la sierra².
- Tras el impulso a la política forestal, surgieron en la región algunas iniciativas privadas, es el caso del empresario forestal Manuel F. García, que se instaló en Ixtlán de Juárez y operó desde mediados de 1940 hasta 1956.
- A finales de los años 50, la política forestal cambió con el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964). El Gobierno Federal otorgó concesiones de los bosques de las comunidades Zapotecas y Chinantecas a las empresas:

¹ Es sintomático que ahora, en la segunda década del siglo XXI se vuelva a hablar de las guardias forestales.

² Con la concesión de los bosques de la sierra, el Gobierno Federal implementó una serie de medidas para prohibir a los campesinos de las comunidades realizar actividades que tuvieran un "impacto" en los bosques. Por ejemplo, a mediados de la década de los cincuenta, la guardia forestal, cuya oficina se ubicaba en la cabecera distrital de Ixtlán de Juárez, hacía recorridos informando a las autoridades comunitarias que quedaba prohibido la rosa, tumba y quema. La producción de tejamanil y carbón, quedaba reducida al mínimo, solo para consumo familiar. Esto hizo que la pobreza aumentara y la producción de alimentos básicos se transformara drásticamente, agudizada con la llegada de la revolución verde a finales de los años sesenta.

Historia reciente de forestería en la Sierra de Juárez



Fábricas de Papel Tuxtepec (FAPATUX)³ y a Maderas de Oaxaca.

- Antes de finalizar la primera concesión forestal, el gobierno de José López Portillo (1976-1982) decretó una segunda concesión para la Fábrica de Papel Tuxtepec. Esto generó un proceso de organización para recuperar el control comunal de los recursos naturales, tomó fuerza y cuerpo en la Organización para la Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra Juárez (ODRENASIJ), pues agrupó a cerca de 32 comunidades, logrando derogar la segunda concesión, e impulsando así, las empresas forestales comunitarias.
- En 1974 nació la Unidad de Aprovechamiento Forestal, integrada por las comunidades de Ixtlán de Juárez, Capulálpam de Méndez, Santiago Xiacui y la Trinidad, en calidad de socios de la Fábrica de Papel

Tuxtepec (FAPATUX), a quien le vendían madera. Las comunidades contaban con el 49% de las acciones y la paraestatal el 51%. Para 1981 se transformó en la Unidad de producción forestal "José López Portillo", al derogarse la segunda concesión a FAPATUX.

- En 1976 surgió la empresa comunal forestal de Pueblos Mancomunados, que en 1981 se transformó en una unidad de producción forestal.

Así, las comunidades forestales pasaron del uso tradicional y aprovechamiento del bosque para su supervivencia y reproducción social comunitaria, al manejo forestal mercantil.

No podemos hablar de un modelo de Empresas Forestales Comunitarias cuando se ha transitado de los usos tradicionales hacia el aprovechamiento concesionado y después al "manejo forestal", hasta llegar a la "mercantilización" de la naturaleza. Entre las comunidades Zapotecas y Chinantecas de la Sierra Juárez existen elementos comunes, tales como la organización social comunitaria y la propiedad comunal de sus territorios, pero también diferencias históricas en la construcción social de sus territorios; la consolidación agraria de sus comunidades, así como el tamaño de sus territorios comunales, población,

"Se ha transitado de los usos tradicionales hacia el aprovechamiento concesionado y después al 'manejo forestal', hasta llegar a la 'mercantilización' de la naturaleza"

³ La fábrica estuvo en Tuxtepec, pero tuvo dos campamentos con patios para almacenar la madera; en Santa Catarina Ixtepeji y San Juan Atepec y tuvo oficinas en Guelatao de Juárez.

ciudadanos activos y comuneros reconocidos legalmente o por acuerdo de la asamblea. Las diferencias y coincidencias entre las comunidades se deben, entre otros factores, a procesos de adecuación de sus instituciones comunitarias como resultado de la resistencia a los eventos históricos o políticas de imposición nacional e internacional.

"Nos parece necesario revisar e interpretar el manejo forestal comunitario desde la perspectiva de la vida comunal, y desde el proyecto de vida comunal"

Por estas y otras razones, no se puede hablar de un modelo de EFC dado las diferencias existentes entre las comunidades. Los autores que respaldan dicho "modelo" ven solo las semejanzas, que son fundamentalmente dos: la propiedad comunal de su territorio y su organización social comunitaria. De ahí que su fundamento teórico y metodológico sea "el gobierno de los bienes comunes" de Elinor Ostrom, centrado en la capacidad de las instituciones colectivas para regular el uso y aprovechamiento de los recursos naturales. En este sentido, nos parece necesario revisar e interpretar el manejo forestal comunitario desde la perspectiva de la vida comunal, y desde el proyecto de vida comunal, pues estos enfoques proporcionan mayor riqueza de las experiencias y trayectorias de la EFC.

La actividad del "manejo forestal comunitario" se ha concentrado fundamentalmente en las comunidades Zapotecas y Chinantecas que se ubican en el distrito de Ixtlán de Juárez. El pueblo Zapoteco se agrupa en

La neblina cubre los bosques comunales de la Sierra Norte, pero es amenazada por el desarrollo



La comunalidad cuestiona las prácticas de la mercantilización de la naturaleza. Caminos de la Sierra Norte

23 municipios del distrito de Ixtlán, mientras que la región Chinanteca sólo ocupa tres municipios, para un total de 26 municipios y cerca de 30 comunidades.

El "manejo" forestal bajo el esquema de EFC lo realizan poco menos del 10% de las comunidades Zapotecas y Chinantecas pertenecientes al distrito de Ixtlán de Juárez. Esto quiere decir que la forestería comunitaria está concentrada en un solo distrito rentístico. El resto de las comunidades de la región, es decir, más del 80%, se dedican a la agricultura tradicional, la cafecultura, la fruticultura, artesanías, albañilería y comercio. La mayoría de estas comunidades se encuentran en las zonas de alta y muy alta marginación y migración. De hecho, la Sierra Juárez se considera una región prioritaria para la atención por parte del Gobierno Federal.

"Las comunidades forestales con EFC, han abandonado en más del 70% su actividad agrícola tradicional; incluso en algunas de ellas se abandonó por completo el cultivo de granos básicos"

Hay que agregar que las comunidades forestales con EFC, han abandonado en más del 70% su actividad agrícola tradicional; incluso en algunas de ellas se abandonó por completo el cultivo de granos básicos al dedicarse solamente a la actividad forestal. Esta situación ha impactado de manera directa en la producción y abastecimiento de productos básicos para su población, que depende básicamente del sistema de distribución del programa llamado ahora Alimentación para el Bienestar, resultado de la fusión de DICONSA y SEGALMEX. Además, hay





Comunidades de la Sierra Norte se debaten entre modelos forestales, ecoturísticos y de la producción de alimentos

que agregar que las otras comunidades que venden en trozo su madera, también están en la misma situación de pérdida de su actividad agrícola. Esto no ocurre en el resto de las comunidades que no dependen de la actividad forestal, pues todavía presentan una diversidad productiva agrícola.

"Las EFC han diversificado los usos del bosque, es decir, el manejo forestal incluye ahora el ecoturismo, la venta de bonos de carbono, el pago por servicios ambientales"

Lo cierto es que las EFC han diversificado los usos del bosque, es decir, el manejo forestal incluye ahora el ecoturismo, la venta de bonos de carbono, el pago por servicios ambientales, principalmente

hídricos, entre otras actividades, pero no en términos de la producción alimentaria.

Hay que tomar en cuenta que la mayoría de las comunidades más avanzadas que tienen aserraderos comunales son diez, y se encuentran en la cabecera de la cuenca de río Grande. Estas fueron las primeras en comunicarse hacia los años 50, a través de la carretera de Oaxaca - Ixtlán de Juárez - Tuxtepec, lo que les permitió una mayor integración con el Estado mexicano. La mayoría de ellas participaron en la primera asamblea de constitución de la ODRENASIJ en 1980.⁴

Son también las que han concentrado las actividades vinculadas al manejo forestal como el ecoturismo y el pago por servicios ambientales, todas estas englobadas en el "Desarrollo Forestal Comunitario". Por ejemplo, los programas de PROCYMAF I y II⁵ se concentraron

⁴ La Organización para la Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra Juárez (ODRENASIJ) surgió como respuesta contra la segunda concesión forestal a FAPATUX, la cual lograron suspender, dando origen a las las Empresas Forestales Comunitarias.

⁵ El PROCYMAF fue un Programa de Conservación y Manejo Sustentable de Recursos Forestales financiado por el Banco Mundial de 1997 al 2008 en dos etapas, PROCYMAF I de 1997 al 2003 y PROCYMAF II del 2004 al 2008.

en estas comunidades, fundamentalmente para apuntalarlas para su ingreso al "mercado", y por ende al "desarrollo". De hecho, uno de los resultados de ese programa fue la tipología de las comunidades forestales del I al IV. El nivel I de comunidades con potencial, y el nivel IV de comunidades más avanzadas.

La situación de las comunidades más avanzadas contrasta profundamente con las comunidades que venden su madera en trozo; son 10 comunidades en esta condición, y son mucho más profundas las diferencias con las comunidades potenciales del nivel I. Algunas comunidades de este nivel han logrado realizar actividades como el ecoturismo, pero les ha sido muy difícil debido a la burocracia y la falta de apoyos y presupuestos.

"Lo más probable es que estas diferencias en el 'desarrollo' de las comunidades forestales se profundicen más"

Dado las condiciones socioeconómicas y políticas de nuestro país en esta segunda década del siglo XXI, lo más probable es que estas diferencias en el "desarrollo" de las comunidades forestales se profundicen más. La hipótesis que sostenemos es que dado la disminución de los presupuestos federales a la SEMARNAT y por ende a la CONAFOR, estas instituciones apoyarán más a las comunidades del nivel cuatro. Esto, para mantenerlas a flote y con ello sustentar el "éxito" y modelo de la forestería comunitaria en la Sierra Juárez, pues de lo contrario todo se vendría abajo.



Los bosques en la Sierra Norte se resguardan bajo la tenencia comunal, una herencia de sus antepasados

Pero el asunto no solo queda en la esfera económica, también tiene un aspecto de carácter político, de control institucional.

Con la puesta en marcha en 1997 del Programa de Conservación y Manejo Forestal I-II en Oaxaca, la SEMARNAT-CONAFOR crearon en la Sierra Juárez, el Comité de Recursos Naturales de la Sierra Juárez (UNCOSIJ). Este quedó integrado por los comisariados de bienes comunales de varias comunidades de la Sierra Juárez, actualmente agrupa a 32 comunidades que son las que asisten regularmente a las sesiones. Esta organización está controlada por las dos instituciones federales que la crearon, dando un cariz de participación local.

Para terminar, las comunidades que se retiraron del manejo forestal o que nunca aceptaron este "modelo", han venido cuestionando desde la primera década del siglo XXI el discurso oficial. Preguntándose: ¿Desarrollo para quién? ¿Desarrollo para qué? Dos fenómenos ilustran la respuesta a estas preguntas: el abandono de la producción de alimentos básicos y el alto porcentaje de migración en las comunidades forestales.

¿Hacia dónde van las comunidades forestales? La mayoría de ellas va a la diversificación de sus ingresos vía el pago por servicios ambientales (con sus dinámicas y riesgos como todo proceso mercantil) sin abandonar del todo el aprovechamiento forestal y desarrollando y fortaleciendo sus procesos de turismo comunitario.

Saber que "somos con la naturaleza" permite el cuidado del territorio. Comunidad de La Trinidad



Comunalidad y agroecología en la Sierra Juárez



**Gabriela
LINARES SOSA**

Mujer indígena, zapoteca Leaj
de la Sierra Juárez, Oaxaca.
Coordinadora del Área de Derechos
Indígenas de la UNOSJO.

Al hablar de comunalidad y agroecología, parece que hablamos de conceptos distintos, sin embargo, estos se cruzan desde concepciones como la vida comunitaria, el trabajo comunal, la organización colectiva, los ciclos agrofestivos y la territorialidad.

La agroecología como ciencia, puede aportar información científica relevante para delimitar cuáles son los subsistemas dentro del agroecosistema y de qué manera se determinan mutuamente (Jardon-Barbolla, 2018). Como movimiento, busca recuperar la soberanía alimentaria, y es una respuesta clara al modelo de producción actual, que busca homogeneizar, simplificar y erosionar la diversidad genética.

Los agroecosistemas son sistemas ecológicos en el que se combinan los procesos agrícolas con los procesos naturales del entorno. Estos incluyen plantas, animales, microorganismos, suelo, agua y clima (factores bióticos y abióticos). Su objetivo es producir alimentos mientras se mantiene la salud del ecosistema. Ejemplos de agroecosistemas en la comunidad son la parcela y el solar; espacios en donde no solo se producen alimentos a través de actividades agrícolas, sino también otros productos de importancia para la unidad familiar.

El solar, como agroecosistema, es muy importante para la comunidad, y es principalmente un espacio de las mujeres, pues ahí siembran sus hortalizas, plantas medicinales y crían a sus animales domésticos. Estas actividades proporcionan cierta autonomía económica que les permite decidir qué sembrar, y qué hacer con lo cosechado. Generalmente, la producción se usa para autoconsumo, pero también pueden vender los excedentes o intercambiarlos con otras mujeres dentro de la misma comunidad o en la región, a través de los mercados locales.

En este sentido, la comunalidad se manifiesta a través de la organización y gestión de estos espacios comunitarios y de los bienes naturales utilizados, así como en la participación de hombres y mujeres en la planificación e implementación de las prácticas agrícolas, las cuales deben ser pertinentes al contexto comunitario. Es un sistema que funciona a través de prácticas como la gozona, la guelaguetza o gueza, la mano vuelta y el tequio, que son formas tradicionales de ayuda mutua y trabajo colectivo para el bien común. En algunas



Don Modesto Morales Méndez cosecha su maíz; memoria y pilar fundamental de la milpa tradicional

esta manera, se siembra el maíz en el sistema milpa, los campesinos saben qué semillas sembrar según los micro climas. Se hacen las asociaciones y rotación de cultivos con leguminosas como el frijol, el chícharo y las habas, que aportan nitrógeno al suelo para que cuando se vuelva a sembrar la milpa haya una buena cosecha. Cuando no hay semillas, se intercambian o se piden prestadas entre personas de la localidad, de esta manera se sostiene la vida en colectivo y se garantiza la continuidad.

"Cuando no hay semillas, se intercambian o se piden prestadas entre personas de la localidad, de esta manera se sostiene la vida en colectivo"

comunidades se practican a través de la siembra colectiva de parcelas de maíz o de café, que sirven para la fiesta patronal. Anteriormente con estas prácticas se apoyaba a las personas que tenían cargos comunitarios. Es importante aclarar que estas prácticas de ayuda mutua no se reducen solo al aspecto de siembra, sino que se extienden, en general, a necesidades que requieren de ayuda y sostén.

Cuando decimos agroecología, parece que hablamos de un concepto nuevo. Sin embargo, prácticas como la rotación de cultivos y el intercalado de árboles frutales con la milpa, lo que ahora se conoce como MIAF (Milpa intercalada con árboles frutales), se encuentran en la *praxis* campesina. De

"El solar, como agroecosistema, es muy importante para la comunidad, y es principalmente un espacio de las mujeres"

El impulso de la agroecología en comunidades de la Sierra Juárez, especialmente en la región Xidza, tiene más de 25 años a través del trabajo de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez (Unosjo S.C.). Este proceso inició con la finalidad de reducir el consumo de insumos externos en la agricultura, impulsar el respeto a la tierra, rescatar las formas tradicionales de cultivos y promover técnicas agroecológicas que no rompieran con la cosmovisión de las comunidades (Boege y Carranza, 2009).

Con el descubrimiento de la contaminación del maíz nativo por transgénicos en esta región, en el año 2001, se empezó a discutir la amenaza sobre el maíz y la cultura de los pueblos. Esta problemática iba más allá de la sola pérdida de las semillas: afectaba a toda una forma de vida comunitaria basada en las semillas familiares. Este hecho marca un antes y un después en la región, a partir de entonces se ha venido trabajando en la preservación de las semillas, los conocimientos y saberes locales en torno al maíz y la milpa. El trabajo se ha hecho con el enfoque de la agroecología, con miras a fortalecer la soberanía alimentaria de los pueblos, a quienes se ha querido debilitar y despojar de raíz.

En 2022 se comenzó con el trabajo agroecológico, apoyado con la metodología de "Campesino a Campesino", cuyo objetivo para América Latina ha sido la difusión de

"Dos de los principios de esta metodología que se retomaron fueron: empezar despacio y en pequeño; la palabra convence, pero el ejemplo arrastra"

métodos de cultivo ecológicos y sostenibles para asegurar la sobrevivencia y los derechos de las campesinas y campesinos (Pan para el mundo, 2006). Esto se traduce en que la enseñanza-aprendizaje de prácticas agrícolas se hace de campesino a campesino, siendo ellos los portadores de conocimientos y saberes en los territorios. Dos de los principios de esta metodología que se retomaron fueron: empezar despacio y en pequeño; la palabra convence, pero el ejemplo arrastra. En esta tesitura, se iniciaron procesos con campesinos que les permitieron recuperar y poner en práctica los conocimientos y saberes propios, agregando a la vez algunas innovaciones que no trasgredieran sus formas de trabajo.

Es así como se trabajó en grupos para tener aprendizajes conjuntos. Una de las prácticas agroecológicas más efectivas que se implementaron en las parcelas, fue la del abono supermagro, un abono foliar que se aplica en el

envés de las hojas, es decir, en la parte posterior de las hojas de las plantas. Este abono funcionó muy bien en cultivos de maíz, y tanto la Unosjo como los campesinos realizaron diversas adaptaciones. Por ejemplo, utilizaron panela, piloncillo y melado en lugar de levadura; masa fermentada o maíz desquebrajado fermentado; y olote molido o maíz molido. Con el uso de este abono se redujeron costos de los insumos y se facilitó el transporte a los terrenos de cultivo.

Don Secundino L. C. en el sector *Xidza* de Talea, hizo referencia a una serie de pruebas que realizó para el uso del supermagro. La primera diferencia que encontró, fue que la planta del maíz con químicos creció más, pero tenía maíces picados en la punta. Contrario al maíz con supermagro que estaba *llenito* hasta la punta y eran raras las mazorcas picadas. Una segunda prueba la realizaron al hacer el nixtamal: el maíz alimentado con supermagro rindió más en masa que el producido con químicos (Unosjo, 2022).

"Estamos hablando de un proceso de adaptación, experimentación y evaluación campesina para conocer la eficacia de una práctica agroecológica"

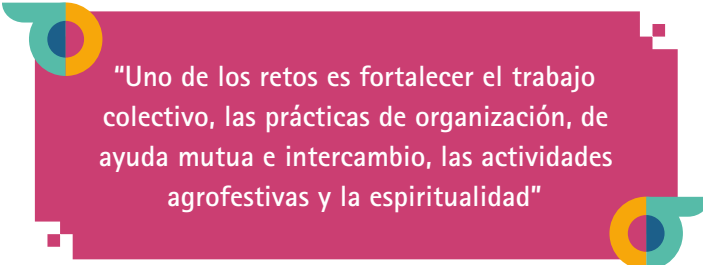
Doña Maribel Martínez Hernández muestra los frutos vivos de la soberanía alimentaria en Yavesía



En este testimonio podemos ver la adopción de una práctica agroecológica que no solo consistió en la elaboración de un abono, estamos hablando de un proceso de adaptación, experimentación y evaluación campesina para conocer la eficacia de una práctica agroecológica (principios de la agroecología). Esto sucedió también con los abonos verdes como la canavalia o el «frijol nescafé»; de esta manera, los campesinos identificaron con mayor precisión las bondades de las plantas fijadoras de nitrógeno y empezaron a utilizar algunas plantas locales con las mismas características. Así se revaloró la rotación de cultivos, una práctica que ya venían utilizando. Resaltan en estos testimonios, las prácticas realizadas por las mujeres, quién mejor que ellas para evaluar el resultado del trabajo agroecológico en el consumo de alimentos sanos y en el rendimiento de las cosechas.

Aunque el resultado del supermagro era casi inmediato, este funcionó como un abono de emergencia, dada la condición de los suelos desgastados por años de aplicación de fertilizantes derivado de los programas asistencialistas del Estado. En ese sentido, fue indispensable trabajar en "hacer suelo" donde no lo había y conservar lo que existía. Esta labor se realizó a través de abonos dirigidos al suelo para nutrirlo, el aumento de la materia orgánica, y la reducción de la erosión, plagas y enfermedades. También se realizaron otras prácticas complementarias como el establecimiento de cultivos en curvas a nivel, las barreras vivas con plantas locales, las zanjas trincheras y el intercalado de árboles frutales propios, o bien de maguey pulquero, una práctica también muy local en diversas comunidades de la sierra.

A manera de conclusión, el acercamiento de la agroecología en la Sierra encontró un buen nicho, ya que vino a fortalecer el trabajo en las parcelas y solares de los campesinos, proporcionándoles nuevos aprendizajes y prácticas para elevar la producción, sin la necesidad de utilizar insumos químicos. Este camino es largo porque han sido muchos años de utilización de fertilizantes que envenenaron los suelos y no es fácil de mantener. Además, la edad promedio de los campesinos en la zona oscila entre los 65 y 70 años, y son ellos los que siguen sosteniendo el trabajo en el campo, por lo que es urgente el relevo generacional. Por otra parte, los programas asistencialistas siguen empeñados en la entrega de paquetes tecnológicos, contradiciendo sus programas dizque agroecológicos, como el de "Sembrando Vida", el cual ha introducido plantas,



"Uno de los retos es fortalecer el trabajo colectivo, las prácticas de organización, de ayuda mutua e intercambio, las actividades agrofestivas y la espiritualidad"

árboles y cultivos que no son propios de las comunidades, desplazando cultivos locales como el de la milpa.

Uno de los retos es fortalecer el trabajo colectivo, las prácticas de organización, de ayuda mutua e intercambio, las actividades agrofestivas y la espiritualidad. No debemos perder de vista la importancia de las semillas propias, locales y familiares. Se debe seguir luchando por nuestras semillas, nuestras formas de organización y por el territorio, para continuar ampliando el movimiento de agricultura sostenible desde los pueblos y para los pueblos, como parte de un movimiento político de resistencia ante el modelo de producción capitalista que amenaza la sobrevivencia de las comunidades y sus saberes.

Bibliografía consultada

Boege E. Tzinnia, Carranza, 2009. Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género. Seis experiencias de organizaciones indígenas y campesinas en México. Pp.177- 207.

Jardón Barbolla, Lev. «*La agroecología como conocimiento necesario para transformar la mutua determinación sociedad- naturaleza.*» *Interdisciplina* 6, n° 14, (enero-abril 2018): 7-28. doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2018.14.63395>

UNOSJO, 2022. Manual de practicas agroecológicas, experiencias campesinas y campesinos. P. 37. Coord. Gabriela Linares Sosa. Disponible en: [Manual Agroecologico-WEB.pdf - Google Drive](#)

Pan para el mundo, 2006. Construyendo procesos de Campesino a campesino. Programa de Intercambio, Dialogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria.

La construcción de la economía comunal



Gustavo
LÓPEZ MENDOZA

Coordinador del Centro Universitario
Comunal de Guelatao de la Universidad
Autónoma Comunal de Oaxaca

La propuesta que se profundizará a continuación responde a la pregunta de si la comunalidad es un horizonte de vida, si puede o no crear un mundo diferente.

Para ello es importante mencionar que el modelo capitalista-neoliberal actual, aún no ha llegado a las raíces de espacios organizativos como los de los pueblos originarios de Oaxaca, que han prevalecido arraigadas en su comunalidad a lo largo de varios siglos de embate en todos los ámbitos. En este escrito abordaré uno de los ejes más grandes sobre el cual se ha entretendido una relación que sintetiza las visiones del capitalismo y la comunalidad, el cual es lo que conocemos como economía.

Partiremos del esquema que en la propuesta de la comunalidad vemos como relación entre imposición - resistencia - adecuación. También de una categorización del afuera y el adentro de las comunidades, el afuera visto como el occidente capitalista neoliberal y el adentro visto como la comunalidad con raíces en la visión natural del mundo de los pueblos originarios y su prevalencia a través del tiempo en espacios como Guelatao de Juárez, Oaxaca, lugar desde donde se escriben estas líneas.

El afuera impone, el adentro resiste y esta relación genera una adecuación, en esta dinámica existe toda una gama de posibilidades, tanto decisiones orientadas más hacia el afuera, como decisiones muy hacia el adentro, el resultado es una adecuación concreta de la relación entre estas dos posturas que deriva en la concreción de la vida comunitaria.

El afuera, o sea, el capitalismo en sus diferentes expresiones, tiene un fundamento principal, existen solamente unos cuantos dueños de los medios de producción; a través de la legalización de la propiedad privada, se apropian de la tierra, el subsuelo, las materias primas, medios de comunicación y la banca internacional para perpetuarse en el tiempo, son los que definen el rumbo del sistema capitalista.

El adentro, o sea, las comunidades originarias organizadas bajo la comunalidad, tienen como base la tenencia social de la tierra llamada propiedad comunal, más que dueños colectivos, somos cuidadores del territorio que se nos asigna, somos los



"El afuera, o sea, el capitalismo en sus diferentes expresiones, tiene un fundamento principal, existen solamente unos cuantos dueños de los medios de producción"



que definimos el rumbo concreto de la comunidad a través de la organización y el trabajo o labor comunal, la cual se sostiene a través del tequio, lo que representa realizar acciones no remuneradas económicamente para el bien de la comunidad, en la medida de ir realizando estas obligaciones se van ganando los derechos, se habla con los hechos y con el esfuerzo, a esto Jaime Luna le ha llamado ombligación, la actitud de servir, del don, de sentirte nutrido de la vida comunitaria y seguir fomentándola.

Entonces se está en una constante tensión por parte de ambas fuerzas, por un lado, se trata de imponer reglas de operación, formas de organización, modas, ideologías, por otro lado, se resiste a través de una visión consciente de la vida, arraigados de las raíces de la cultura originaria. Se ha logrado tener una resistencia consciente y a través de ella la apropiación de medios, herramientas y demás elementos que puedan utilizarse para seguir resistiendo y fomentando el arraigo a la comunalidad.

De esta manera, hemos propuesto iniciativas adentro de la comunidad, para seguir fomentado una visión comunal en distintos ámbitos de la vida, por ejemplo, en la economía, la cual proponemos llamar economía comunal, porque basados en la organización comunal establecemos empresas que obedecen a la decisión de la asamblea general de ciudadanos, la cual es la máxima autoridad en la toma de decisiones para ubicar el rumbo de los pasos de la comunidad.



"El adentro, o sea, las comunidades originarias organizadas bajo la comunalidad, tienen como base la tenencia social de la tierra llamada propiedad comunal"



El caso de las cooperativas comunales de Guelatao de Juárez

Guelatao de Juárez por ser el lugar donde nació Benito Juárez, es considerada una comunidad susceptible al desarrollo, con esa visión, se han implementado políticas públicas que han propiciado una configuración de la comunidad para que se avance hacia la urbanización y todo lo que esto implica. En esta estrategia, a partir de la década de 1960, se empezaron a cortar aspectos importantes de la cultura como el uso del zapoteco como lengua materna y algunos oficios que en la actualidad pueden tener un lugar, durante este embate, se erradicó drásticamente la elaboración de comales de barro, pizcadores y canastas de carrizo y el abandono progresivo del campo, con ello, el riego por canales y la siembra de hortalizas que daban identidad a la comunidad.

En cambio, las personas empezaron a trabajar en dependencias gubernamentales, migraron o pusieron algún negocio, parecía que era inminente ir en la dirección que se imponía desde fuera, pero en la década de 1990 hubo quienes empezaron a resistir, quienes dijeron que ese no era el lugar al que debíamos ir y en esa obstinación, emerge la conciencia de luchar con tenacidad por lo nuestro, por nuestras raíces.

Sin embargo, los gobiernos siguieron fomentando una política asistencialista, en donde la dinámica era informar que se tenía recurso del estado para alguna obra pública, pero se tenía que cubrir con ciertos requisitos, los cuales eran, contratar a una empresa reconocida por el estado para que hiciera la obra pública dentro de la comunidad, así, aparentemente había una forma de trabajo vigilada, pero por quién y para quién. Lo que sucedía era que el gobierno asignaba el recurso a la comunidad, pero también asignaba qué empresa lo ejecutaría, al final, la comunidad sólo veía una obra mal hecha y nada de responsables pues, aunque se evidenciaban los errores, al final nadie respondía.

Fue hasta el 2020 que, cansados de esa dinámica, emana de la asamblea general de ciudadanos la propuesta, en vez de una obra civil de beneficencia asistencialista, se propone la creación de un fondo económico sin un fin específico, un recurso que sirviera para las necesidades concretas de la comunidad, un fondo que no viniera "etiquetado desde arriba".



 Tejida entre confianza y reciprocidad, la cooperativa de ahorro abraza la economía comunal en Guelatao

Se hizo la propuesta el 21 de marzo de ese año en el acto cívico cultural en celebración del natalicio de Benito Juárez, en ese mismo acto el presidente de la república de ese año, la aceptó.

Fue así como Guelatao recibió un fondo de 57 millones seiscientos mil pesos, sin embargo, en un primer momento, las instancias responsables de la comprobación, presionaron para que se ejerciera en un tiempo menor a 5 meses.

Ante la situación, la organización comunal, basada en la Asamblea General de Ciudadanos y Ciudadanas, propuso un esquema donde un porcentaje del recurso se destinará a temas estructurales de la comunidad como salud y educación, pero además se vislumbró colectivamente la creación de cooperativas, lo que logró que el Gobierno Federal respetara la propuesta de la comprobación a través de ese sistema.

Se propusieron tres tipos de cooperativas, de Producción llamada "Ruuni Sariu" (todos hacemos) la cual se convirtió en una empresa constructora que empezaría a hacer la obra pública de la comunidad, la de Consumo llamada "Saariu" (Todos juntos) que consolidaría la primera gasolinera bienestar y el servicio de internet comunitario, y la de Ahorro y Préstamo llamada "Kualani" (ayuda mutua), legalmente constituidas, con una sola autoridad: la Asamblea General de Ciudadanos y Ciudadanas.

"El modelo de Cooperativismo Comunal se sustenta en la propiedad comunal del territorio, la Asamblea General de Ciudadanos y Ciudadanas y el trabajo comunal"

A esto le llamamos Cooperativismo Comunal porque está fundamentado en la Asamblea General de Ciudadanos y Ciudadanas de una comunidad y no de un grupo afín que se constituye. Esta diferencia radica en que la asamblea general toma las decisiones de lo que acontece en una comunidad, es la máxima autoridad y el lugar donde se define la vida comunal de un pueblo.

El modelo de Cooperativismo Comunal se sustenta en la propiedad comunal del territorio, la Asamblea General de Ciudadanos y Ciudadanas y el trabajo comunal, la relación laboral de explotación no existe porque son los mismos ciudadanos de la asamblea quienes trabajan e impulsan a las cooperativas. Las jerarquías se establecen para el ejercicio del trabajo colectivo de manera ordenada, no duplicar funciones y, sobre todo, tener una representatividad ante las instancias del exterior con las que se tiene que establecer toda la formalidad como cooperativas reglamentadas y reguladas.



El modelo de la cooperativa comunal es una propuesta que surge desde Guelatao

Los beneficios que han surgido con la creación de cooperativas comunales, se han dado desde su inicio; se han creado por lo menos 20 fuentes de trabajo para las y los ciudadanos de la comunidad; la cooperativa de ahorro y crédito tiene tasas de interés bajas, las y los socios pueden acceder a créditos con montos altos aunque no tengan historial crediticio; la renta de maquinaria pesada tiene costos accesibles para los socios, la obra pública está en manos de personas de la comunidad, se generan empleos temporales con prestaciones de ley; se trata de mantener el costo de la gasolina lo más barata en la medida de lo posible.

Sobre los excedentes que va generando cada cooperativa, se hace una asamblea general de ciudadanos donde cada cooperativa informa sobre sus estados financieros, los primeros años se consensó que estos excedentes se volvieran a invertir en capitalizar las mismas cooperativas, sin embargo, este último año, se ha propuesto analizar cómo se estarían distribuyendo los excedentes dentro de la comunidad.

Desde la Cooperativa de Ahorro y Crédito "Kualani", se ha reflexionado el tema, proponiendo un sistema de vales, una moneda propia de la comunidad de Guelatao.

Son por lo menos nueve servicios que ofrecen las cooperativas a la gente de la comunidad y a las comunidades circunvecinas.

Tomando en cuenta esto, el sistema de vales que se propone, se basaría en esta estructura, pues los vales se cambiarían en las cooperativas a cambio de alguno de los servicios, ya sea compra de gasolina, pago de internet, compra de materiales pétreos, renta de maquinaria, etc.

"El sistema de cooperativas comunales, va en contra de dos elementos que sostienen al sistema económico capitalista: la explotación y la plusvalía"

Cada vale tendrá un folio y se distribuirían de manera equitativa entre las y los ciudadanos activos de la asamblea de Guelatao. Se dividirá el monto acordado entre el total de ciudadanos activos de la asamblea.

Una vez canjeado el vale, cada cooperativa que los reciba, generará un monto total mensual para poder recibirlo en efectivo.

Los vales son parte de la previsión social, el cual es uno de los tres fondos en los que, según la ley de cooperativas, se tienen que aplicar los excedentes.

El Cooperativismo Comunal, va en contra de la acumulación de ganancia de los dueños de los medios de producción, aunado a esto, el cooperativismo tampoco genera explotación de los trabajadores, por lo tanto, el sistema de cooperativas comunales, va en contra de dos elementos que sostienen al sistema económico capitalista: la explotación y la plusvalía.

Si en el sistema cooperativista comunal no existe esto ¿entonces es capitalista o no? Podemos decir que es un sistema de economía alternativa, donde por lo menos se debilitan dos bases que sostienen el sistema capitalista, por lo tanto, se puede concluir que la propuesta del Cooperativismo Comunal de Guelatao abona a la expansión de la grieta del capitalismo.

La participación de la mujer serrana en la vida comunitaria



Jenny
PACHECO GARCÍA

Ex síndica municipal, ciudadana y comunera de Guelatao de Juárez, Oaxaca.

Entrevista

En el corazón de la Sierra Norte de Oaxaca, donde el bosque se funde con las nubes, la vida se organiza a través de un gobierno asambleario sostenido por el trabajo comunitario no remunerado; una forma de servicio que fortalece y retribuye a la comunidad.

Dentro de este servicio comunitario, la incursión de las mujeres ha trazado un camino de resistencia y aprendizaje, una evolución que cobra rostro y voz en la trayectoria de Jenny Pacheco García, comunera de Guelatao de Juárez que ha transformado los desafíos en reconocimientos comunitarios.

Su relato evidencia cómo las mujeres sostienen múltiples responsabilidades de manera simultánea al aceptar un cargo conferido por la asamblea. Como síndica municipal (2024–2025), madre de un hijo y una hija, presidenta del Comité "La Escuela es Nuestra" y administradora de su cafetería "Tonaztli", Jenny comparte la experiencia de transitar un camino en el que la vida comunitaria, familiar y laboral se entrelazan.

La participación de las mujeres en la comunidad

La comunera Jenny Pacheco asegura que las mujeres en Guelatao "siempre han participado en los comités de la primaria, del preescolar, del centro de salud", pero han sido pocas las que han ocupado cargos en el Cabildo Municipal. Anteriormente, en la comunidad existía una marcada división entre las actividades que realizaban las mujeres y los hombres. Por ejemplo, cuando ella era pequeña, los hombres asistían a los tequios y las mujeres aportaban con la preparación del refrigerio.

La presidenta del Comité "La Escuela es Nuestra" relata: "Una vez adentrándome a la vida comunitaria, observé que las mujeres participaban en los trabajos de hacer limpieza de los terrenos... Yo lo menciono porque hay que llevar herramienta que utilizan los hombres, como el machete o el gancho para jalar la hierba". Jenny ha observado que, si bien ahora asisten más mujeres a los tequios, esto se debe en parte a que se animan a participar cuando ven a otras mujeres realizando trabajo comunitario.

Cuando Jenny Pacheco fue síndica municipal, se atrevió a agarrar el machete y el gancho: "Y sí, a lo mejor nosotras



En la sierra, las mujeres abren sus vivencias para nutrir la comunalidad. Foto: Municipio Capulálpam de Méndez

no somos especialistas en eso, pero tratamos... No para demostrarle al hombre que ahí estamos, sino que hacemos lo que nosotras también podemos".

En cuanto a la participación de las mujeres en los cargos para el Comisariado de Bienes Comunales y el Cabildo Municipal —las autoridades agrarias y administrativas de Guelatao—, se trata de un proceso de años en el que se sigue avanzando. Como ejemplo, Jenny evoca el año 2011, cuando se desempeñó como tesorera municipal. Recuerda haber sido la única mujer entre los hombres concejales del cabildo, funcionando ella en un cargo de confianza. "Y de ahí como que fueron adentrándose más las mujeres ya en los cargos", señala. Actualmente, el cabildo de Guelatao, que inició funciones el 1 de enero de 2026, está compuesto por tres mujeres y dos hombres.

"Las mujeres en Guelatao siempre han participado en los comités de la primaria, del preescolar, del centro de salud, pero pocas las que han ocupado cargos en el Cabildo Municipal"

"Uno de los desafíos que tienen las mujeres es que muchas son madres y no pueden dar ese tiempo a la comunidad por cuidar a las infancias"

Retos para participar en la organización comunitaria

Cuando las mujeres asumen cargos, se añade una capa más de trabajo y atención a resolver en su vida cotidiana. En el caso de Jenny, inicia su día a las 4 de la mañana para atender las labores domésticas. Uno de los desafíos que tienen las mujeres es que muchas son madres y no pueden dar ese tiempo a la comunidad por cuidar a las infancias; es por ello que, según explica, "nuestra participación como que se aleja un poquito".

Jenny, quien aplaude que las mujeres se involucren cada vez más en la vida comunitaria y tengan más participación, reconoce que ellas poseen las aptitudes y habilidades para participar, "sin embargo, nos toca priorizar". Aunque la comunera y madre de Tonatiuh y Meztli reitera sus

ganas de seguir aportando a su comunidad, también acepta que "hay elementos que me dicen: piénsalo".

Para la ex síndica municipal, otro de los retos que enfrentan las mujeres es la falta de oportunidades de formación que podrían subsanarse mediante talleres o cursos; por ejemplo, de formación política, "pero para las mujeres", enfatiza. La experiencia indica que cuando las mujeres toman estos talleres exclusivos para ellas, se generan con mayor facilidad redes de apoyo, un ambiente más seguro y mejores condiciones para romper y denunciar violencias machistas.

Asimismo, Jenny destaca que a través de los nombramientos aprendió desde redactar solicitudes hasta identificar situaciones complejas y aplicar sus respectivas correcciones. "Los cargos anteriores nos ayudan para seguir mejorando, para observar qué es lo que nos falta", comenta, además de traer consigo desafíos particulares.

De su experiencia como tesorera municipal entre 2011 y 2012, subraya la gran responsabilidad que implica administrar los recursos de la comunidad, lo cual calificó como "un reto bien importante". A la comunidad se le rinden cuentas en la asamblea: "Entregas todo". Ha ocurrido que "ciertas carteras no han entregado bien, entonces ahí va el cuestionamiento"; pero si la asamblea no objeta nada, "pues dice uno, lo hice bien... al menos no se cometieron errores", expresa con satisfacción.

El recorrido por los cargos comunitarios se inicia en el puesto de topil y, poco a poco, se va escalando de acuerdo al desempeño demostrado. La comunidad observa y propone a las personas para avanzar en el escalafón hasta llegar a los nombramientos de mayores retos y desafíos.

"Otro de los retos que enfrentan las mujeres es la falta de oportunidades de formación que podrían subsanarse mediante talleres o cursos; por ejemplo, de formación política"

En 2020, la asamblea eligió a Jenny Pacheco como regidora de Hacienda, "un cargo de los importantes en el cabildo municipal, ya que se toman decisiones", destaca con orgullo.

Jenny recuerda que un reto particular en este cargo fue su propia personalidad: "Sobre todo porque no tengo un carácter fuerte". Sin embargo, durante la gestión aprendió que no se requiere un carácter fuerte para pertenecer y realizar un buen trabajo en el cabildo. "Ya con la práctica nos damos cuenta", añade.

La experiencia de mayor responsabilidad para la comunera fue desempeñarse como síndica en el año 2024. La persona que llega a este cargo es la responsable de procurar la justicia: "Pues prácticamente estamos a cargo de la comunidad... como tal en la vigilancia, en el cuidado". Una de las primeras situaciones que atendió Jenny en este puesto fue el caso de una mujer que llegó diciéndole: *Me acerco a usted ahora porque en la sindicatura está una mujer y sé que me va a ayudar porque anteriormente he venido, pero no me han hecho caso.*

El expediente parecía un tema olvidado, relata Jenny, pero seguía latente. Se retomó el caso, se le dio atención, seguimiento y se alcanzó una solución. Esta situación la lleva a reflexionar que la asamblea "nos elige para apoyar y resolver los asuntos a través del diálogo, lo que implica escuchar a todas las partes y mediar para que estén de acuerdo".

En su actual nombramiento como presidenta del Comité "La Escuela es Nuestra", a Jenny le corresponde coordinar las mejoras del plantel mediante acuerdos previos con el Comité de Padres de Familia, con el profesorado y la dirección escolar. En este cargo, la demanda de tiempo es menor en comparación con

 La capacitación a las mujeres dota de alas el vuelo de la comunidad. Foto: Municipio Capulálpam de Méndez



otros que requieren a la persona todo el día, lo que le permite acomodar mejor sus actividades cotidianas.

Para la comunera, la participación de las mujeres debe ser consultada y consensuada con ellas, debido a las responsabilidades familiares y laborales que cada una sostiene. "Hay madres solteras que tienen que trabajar y atender a sus hijos. Y si les dan cargo, pues ya no van a poder trabajar", advierte.

La familia durante los nombramientos

Los cargos comunitarios no recaen únicamente en la persona elegida, sino que "toda la familia nos apoya", afirma con orgullo la comunera. Este núcleo se convierte en el soporte fundamental durante los nombramientos. Para ilustrarlo, Jenny comparte que cuando estuvo en la Sindicatura Municipal no pudo abrir su cafetería, que es su fuente de ingresos económicos. Fue entonces cuando su familia intervino para apoyarla en la parte financiera y cooperar en las necesidades del hogar; de lo contrario, "no podríamos. La familia nos aporta bastante".

"La participación de las mujeres debe ser consultada y consensuada con ellas, debido a las responsabilidades familiares y laborales que cada una sostiene"

El respaldo también cubre a las infancias; ya que otros integrantes de la familia ayudan con el cuidado de los hijos mientras Jenny atiende los asuntos del cargo en turno. Recuerda que durante sus nombramientos llegó a recibir llamadas de emergencia a las 6 de la mañana: "Si se complicaba porque tenía que preparar a mis hijos y llevarlos a la escuela", momento en el que entraban en acción su esposo y su madre. "Mi mamá siempre es la que nos hace fuertes", expresa.

A través del tiempo y la experiencia en la organización comunitaria, Jenny reflexiona que es mejor avanzar con los cargos cuando no se tiene familia, ya que una vez que se tiene, la atención se complica y se les puede descuidar.

En la faena, el surco o la milpa, la fuerza de las mujeres echa raíz. Foto: UACO





Con color y alegría, son el corazón que hace latir la fiesta, mujeres Chontales en la Sierra Sur de Oaxaca

Primeros pasos en el sendero comunitario

Jenny Pacheco comenzó su andar en la vida organizativa de Guelatao a los 13 años. La primera parte de este trayecto consistió en observar y aprender el funcionamiento del gobierno asambleario de su comunidad. Por ejemplo, la Junta Patriótica —el comité encargado de llevar a cabo las festividades comunitarias—, es el espacio para que las juventudes tengan su primera participación en un cargo, comprendan las funciones de cada puesto y conozcan sus obligaciones y responsabilidades.

La Junta Patriótica cuenta con un presidente, un secretario y un tesorero, replicando la misma estructura del Comisariado de Bienes Comunes y del Cabildo Municipal. Para Jenny, esta primera experiencia en la juventud “nos da la pauta de cómo vamos a seguir” en la organización comunitaria.

Respecto a las nuevas generaciones de ciudadanas y comuneras, Jenny Pacheco anima a las jóvenes a adentrarse en la organización comunal: “que ellas vean

que ya está el camino para que puedan participar” y dar continuidad con este sistema de cargos que mantienen su gobierno asambleario y comunitario.

Lo que más disfruta Jenny de la vida comunal es participar. “Esa forma de vivir, esa forma de ser, la fuimos arraigando nosotros... Aquí todos nos conocemos, nos saludamos. Sí, es cierto, a veces discutimos y todo eso, pero ahí estamos porque vivimos aquí”, comparte. Asimismo, considera que uno de los principales retos es que, desde fuera de la comunidad, se comprenda “cuál es la forma de nuestra organización”.

Finalmente, la ex síndica municipal afirma que la forma de sostener la vida en comunidad ha perdurado “con todo lo que hacemos, con todo lo que vivimos, con lo que trabajamos y aportamos”. Su testimonio demuestra que esto implica articular cotidianamente el cuidado de la familia, la generación de ingresos y las responsabilidades del cargo comunitario, como parte del compromiso y la reciprocidad con Guelatao y sus habitantes.

Desde los saberes se construye una universidad: la UACO



Rigoberto
VÁSQUEZ GARCÍA

Rector de la Universidad Autónoma
Comunal de Oaxaca

El texto que se presenta está integrado con aportes de compañeras y compañeros reunidos con el fin de reflexionar sobre el quehacer cotidiano de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca (UACO). Estamos convencidas y convencidos que el interés superior de esta universidad se traduce en la formación de sujetos desde la perspectiva comunal en diálogo con otros saberes propios de la academia tradicional.

Nuestra propuesta incluye singulares y múltiples formas de aprender. Entendemos que nuestro quehacer no se sustenta en una transmisión unidireccional de contenidos impartidos por «uno que sabe» a «otros que no saben». Por el contrario, se basa en la experiencia comunal, que se corresponde con la forma de ver el mundo concreto, vivido y heredado, así como con las posibilidades que resultan de la compleja experiencia comunal.

Fundamento y horizonte

La comunalidad está cimentada en las prácticas y saberes ancestrales de nuestros abuelos. Se presenta como un modo de vida, una propuesta epistémica y un horizonte civilizatorio para transitar de la colonialidad a la Comunalidad frente a la lógica dominante y el modelo neoliberal.

Como ejemplos de estos saberes, diremos que nuestros ancestros, habitantes de los pueblos originarios, se desarrollaron y distribuyeron geográficamente en el espacio de lo que hoy es la República Mexicana. Allí, domesticaron el maíz, crearon la milpa, descubrieron el cero y desarrollaron la escritura.

El conocimiento del movimiento de los astros les permitió establecer un calendario con extrema exactitud; asimismo, la matemática les permitió construir extensas ciudades en las que su arquitectura permitió que las comunidades pudieran vivir con bienestar. Como evidencia de ello tenemos Teotihuacán, Monte Albán, Chichén Itzá, Palenque, Paquimé y Guachimontones.

El acopio de conocimiento, su puesta en práctica y transmisión, hizo posible consolidar esos saberes. La formación en nuestros pueblos no es una esfera separada de la totalidad sociocultural, aprendemos en todas las dimensiones de la vida desde que nacemos hasta nuestra partida: en las actividades cotidianas,



 Caminar paciente: labrar la UACO entre la memoria y el aliento de la asamblea. Foto: UACO

en el hogar, en el campo, en el intercambio y escucha en las asambleas, en los cargos, las faenas comunitarias del tequio, y la materialización de celebraciones comunales. Se aprende día con día de lo que heredamos y de lo que la realidad nos presenta y permite recrear, construir y transmitir.

Resistencia histórica

A lo largo de la historia, los pueblos originarios hemos resistido los intentos de homogeneización cultural y la imposición de la modernidad europea, defendiendo nuestras cosmovisiones y creando alternativas organizativas y educativas.

La incursión de los españoles implicó para nuestros pueblos soportar a la intención de imponer formas de concebir el mundo diferentes a las nuestras. Con la *independencia de España* (que historiadores denominan Independencia de México) se creó el Estado nacional. Esto trajo consigo el

establecimiento de un horizonte cultural diferente y de instituciones que intentaron homogeneizar el entorno de los pueblos mediante la creación de escuelas. La institución escolar estuvo llamada a consolidar el Estado-nación.

En el siglo XIX, conforme el capitalismo se extendió por el mundo y se introdujo en México, las clases dirigentes nacionales, en su afán de construir esa entidad estatal, exigieron la desaparición de los modos de vida y de las formas de expresión de los pueblos originarios a través de sus diferentes lenguajes. Este intento no se logró debido a que sus pobladores ofrecieron resistencia desde sus cosmovisiones.

Alternativas a la educación

El Estado mexicano ha construido una racionalidad institucional, legal y administrativa que limita las formas de organización y autonomía indígena. En respuesta, desde hace unas décadas, los pueblos, las organizaciones de base y la gente común han propuesto distintas iniciativas, tanto de educación alternativa como de alternativas a la educación.

Los habitantes de los pueblos originarios, en particular, encontramos formas de organización comunitarias que nos llevaron a proponer y concretar

"Los pueblos originarios hemos resistido los intentos de homogeneización cultural y la imposición de la modernidad europea"



 Donde *lo nuestro* cobra sentido, se vuelve palabra y sostiene a la comunidad

maneras creativas de educación basadas en los aprendizajes locales con sentido comunal.

La tierra y el territorio fueron los componentes raíz de esos aprendizajes. El reconocimiento del suelo que se pisa, implica acciones de veneración, cuidado, aprendizaje y coexistencia, y no de sometimiento de la vida. Atravesar y observar los caminos conlleva la preparación, disposición y contribución al cuidado y preservación de esos espacios, lo que admite una forma de coexistencia con ellos.

Creación y autonomía

El nacimiento de la UACO no estuvo exento de desafíos. Luego de varios años de gestación desde y con los pueblos, se formalizó con la publicación de su Ley Orgánica el 20 de abril de 2020 en el Periódico Oficial del Estado de Oaxaca. Esta disposición le dotó de autonomía.

No obstante, sufrió una impugnación mediante una acción de inconstitucionalidad promovida por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, acción que la universidad rechazó públicamente. Pese a ello, la Suprema Corte de Justicia de la Nación sentenció reponer el proceso legislativo y realizar una consulta previa, libre, informada y culturalmente adecuada a los pueblos y comunidades indígenas y afroamericanos de Oaxaca.

Luego de realizar la consulta, su creación por ley fue confirmada el 24 de febrero de 2024, otorgándole autonomía técnica, de gestión, personalidad jurídica y patrimonio propio.

Para quienes integramos la UACO la autonomía educativa COMUNAL es un proceso de largo aliento que necesita construirse con las autoridades agrarias y municipales, donde la toma de decisiones sea por la asamblea académica universitaria, surgida desde las comunidades.

Propuesta educativa y epistémica

Han pasado más de 20 años desde que se propuso llevar a las comunidades este proyecto de educación superior que expresara la episteme comunal; esta unión de esfuerzos que tomó forma académica en la UACO.

En ella se concretan las prácticas lingüísticas y las formas de gestionar lo económico, lo político y lo social. Se sintetizan los saberes y conocimientos propios de dieciséis comunidades de seis regiones.



"La autonomía educativa COMUNAL es un proceso de largo aliento que necesita construirse con las autoridades agrarias y municipales"





"Nuestro modelo educativo no se basa en la transmisión tradicional de contenidos, sino en el diálogo de saberes"

Nuestro modelo educativo no se basa en la transmisión tradicional de contenidos, sino en el diálogo de saberes, el aprendizaje oral, práctico y colectivo, y la experiencia comunal.

Nuestra propuesta recupera las prácticas de relaciones sociales colectivas, con las del mundo no comunal. Busca que los estudiantes mantengan una doble relación entre el mundo exterior y la inserción en su comunidad de origen.

El diseño de los programas educativos, los proyectos destinados a los pueblos y la reflexión colectiva están destinados a considerar las necesidades, pensamiento, prácticas de un horizonte en donde la centralidad es la Comunalidad.

Estructura y principios de la institución

El objetivo de la institución es ofrecer educación superior y de grado, especializaciones adecuadas a las necesidades regionales o estatales, así como las actualizaciones que la realidad impone, todo ello dentro de los principios de la Comunalidad.

Otra exigencia es la formación en investigación académica a través de proyectos que fortalezcan los vínculos con las comunidades, mediante la difusión y divulgación de los saberes y la cultura propia, en el marco de una relación precisa con la comunidad y sus necesidades de conocimiento.

Los fundamentos que conforman la columna vertebral de la UACO consisten en los principios de *integralidad existencial, complementariedad, horizontalidad, equidad de género, respeto y reciprocidad*. El trabajo y el funcionamiento de la institución han resignificado el tequio para el bienestar común de los pueblos.

Estos principios, que se preservan y reproducen con base en las relaciones colectivas y comunitarias, son elevados a

rango de conocimiento en esta institución de nivel superior para formar profesionales perceptivos que se comprometan socialmente a coadyuvar en la renovación y modificación de las relaciones comunitarias de los pueblos originarios.

Los cuatro pilares de la Comunalidad en la UACO

Las tareas sustantivas de la UACO (Docencia, Investigación, Fortalecimiento y Difusión de saberes) son diseñadas para fortalecer los cuatro pilares de la Comunalidad, surgidos de la propuesta teórica de Jaime Martínez Luna:

- 1- El territorio:** Que integra todos los componentes de la naturaleza.
- 2- La Asamblea Comunal:** Espacio donde los lazos de los individuos se fortalecen a través del diálogo y el intercambio de formas de vida, conocimientos y habilidades.
- 3- La labor:** Expresada tanto en la resignificación del tequio como en proyectos para el bienestar común.
- 4- La celebración:** Como forma de compartir y disfrutar los resultados del trabajo y los aprendizajes obtenidos. En otras palabras, la re-creación de la vida de los pueblos.

Todos estos elementos conforman una unidad indestructible que genera, integra, elabora, recrea y proyecta —en virtud de las prácticas comunales— la articulación necesaria para acercarse a la solución de las necesidades y problemáticas de la comunidad. Esta dinámica ha permitido fortalecer las relaciones de solidaridad y apoyo mutuo.

La estructura institucional está organizada en los Centros Universitarios Comunales (CUC), y las Unidades de Aprendizaje donde están las y los *colaboradores facilitadores* que contribuyen a la discusión, transmisión y construcción de conocimiento. Ellos conforman el cuerpo docente, junto con sabios y sabias con experiencia comunal —portadores de conocimiento—, quienes disponen de los elementos necesarios en la relación entre el estudiantado y los pueblos originarios para construir y recrear el proyecto de la Universidad.

Horizonte

La UACO se ha posicionado como alternativa formativa a nivel superior en el ámbito local y se ha desenvuelto con un crecimiento persistente aun con limitaciones materiales y presupuestales desde su creación.



➤ No hay pueblo sin música, sus acordes son la respiración que enseña y le da ritmo a la comunalidad

"Su apuesta epistémica es la Comunalidad, entendida como un horizonte civilizatorio en construcción para una sociedad comunal"

una sociedad comunal; es decir, un horizonte donde todos somos parte de la naturaleza; donde el trabajo y la fiesta son pilares de las relaciones de vida; un horizonte donde la compartencia, la guelaguetza, el desinterés y la reciprocidad sean los principios de este modo de vida comunal.

Además, está emergiendo para potenciar los distintos modelos educativos de nivel superior que son considerados subalternos frente a la lógica dominante.

Su apuesta epistémica es la Comunalidad, entendida como un horizonte civilizatorio en construcción para

A partir de esto, se busca pasar de la subsistencia a la suficiencia, de la colonialidad a la Comunalidad, y del sexto al séptimo Sol, anuncio cósmico de un futuro pleno. Esto no es democracia, sino *comunalicracia*, y es preciso entender a cabalidad su funcionamiento para potenciarla y despertar del sueño neoliberal.

La fiesta, un testimonio de resistencia



Ariadna de Jesús
PÉREZ HERNÁNDEZ

Originaria de Capulálpam de Méndez, profesora de bachillerato y regidora de Hacienda y Obras.

Entrevista

La fiesta en la comunalidad tiene raíces ancestrales y motivos de tal profundidad que, como lo ha descrito Jaime Martínez Luna, "es una de las instituciones que fundamentan la reproducción de la comunalidad. La fiesta es parte de la identidad comunitaria, es el reflejo del espíritu de todos".

Como habitante de la Sierra Norte oaxaqueña, Ariadna Pérez sabe que la fiesta tiene un lugar muy especial en su gente:

"Nosotros somos muy fiesteros. Si hacemos un recuento, cada mes vamos a tener alguna festividad religiosa, social, cultural, histórica o cívica; siempre vamos a tener un festejo. Es la bandera o el emblema que nos identifica. Puede ser algo difícil o trágico, pero recordarlo es para tener presente por qué celebramos esa fecha. Una fiesta da testimonio nuestro, de cómo se planea, de cómo nos organizamos, de cómo lo vivimos en ese momento y de cómo lo recordamos. Somos fiesta en todo momento y en cualquier circunstancia, sin faltarle el respeto a nadie".

La fiesta también es una muestra de solidaridad. Es común en la región que la banda y las autoridades de un pueblo asistan a otros pueblos y ofrezcan sus servicios, su alegría y su trabajo, en lo que se conoce como "gozona".

La gente en el estado de Oaxaca no ha dejado de realizar ofrendas antes de iniciar el cultivo, fiestas en las cosechas o ceremonias para garantizar la lluvia. Con esta herencia de celebraciones ancestrales, ahora en la Sierra Norte se organizan nuevos festejos que requieren amplios recursos, trabajo y cooperación; entre ellos está el Festival de Tierra Caliente, un espacio para celebrar y mantener la lucha organizada contra la minería.

"Nosotros somos muy fiesteros"

A la sombra del progreso

En Capulálpam de Méndez la actividad minera empezó en 1775 y desde entonces no ha parado. Las concesiones ahora están en manos de una empresa canadiense, que sigue operando clandestinamente la extracción de materiales. Los impactos negativos llevan más de 200 años trastocando las vidas y recursos naturales de los habitantes de Capulálpam y sus alrededores.

Los primeros recuerdos que Ariadna tiene de la minería provienen de su libro de primaria, donde aparecía esa imagen del supuesto progreso instalado tan cerca de casa. Sin embargo, esta idea cambió súbitamente cuando entre 2000 y 2005 las movilizaciones contra la mina tomaron fuerza:

"Terminando mi carrera me toca ir a la ciudad de Oaxaca y allá de pronto veo una movilización de mi pueblo. En la ciudad una está acostumbrada a las movilizaciones, pero ver a tu gente, a conocidos, sí me pareció extraordinario. Ahí me enteré que

están en lucha contra la minería. Fui investigando y preguntando y me dijeron: 'pues es que ya vimos que el agua mermó', 'ya vimos que está contaminada', 'el río ya lleva jales', 'el río ya está sucio'.

"Eso que en su momento yo pensaba como un punto económico y de oportunidad para mucha gente de la región, ahora se convertía en un escenario de tragedia y era un escenario vivo, además, ya no en el libro donde yo había visto una imagen de la mina. Estaba viendo la realidad que estábamos viviendo en Capulálpam".

Celebrar la resistencia

Ariadna ha participado en la mayoría de las ediciones celebradas durante los 15 años de vida del Festival de Tierra Caliente. El primer festival se realizó

▶ Celebrar la resistencia, agradecer la cosecha, abrazar la lluvia y honrar el florecer de la vida



en 2011 después de haber nombrado un comité prodefensa del territorio y los recursos naturales:

"Para muchos fue muy tarde; para nosotros fue justo a tiempo, porque si no, ahorita estuviéramos lamentándonos más. El festival se realiza en el paraje Agua Blanca, un lugar donde convergen varios pueblos a los que también les ha afectado la minería. Socialmente ya estábamos unidos para esta lucha, pero queríamos mostrar algo más de testimonio histórico en cuanto a cómo podemos hermanarnos".

El Festival de Tierra Caliente suele celebrarse el tercer domingo de mayo. Los festejos comienzan con una procesión hacia el paraje Agua Blanca, que parte desde los templos religiosos de cada comunidad que asistirá. Ariadna nos cuenta cómo se vive el festival desde Capulálpam:

"Algo que no puede faltar es la música, la medicina tradicional, la cultura, la vestimenta, lo propio de Capulálpam. Y como en muchas convivencias que tenemos aquí, lo primero que haces al llegar es que compartes; extiendes el mantel, el rebozo, el lienzo y sacas la tortilla, llevas semillas tostadas, nopales, chapulines, mezcal, lo que guisaste para compartir con la gente. Ese festival es también de convivencia, pero ya no interno, ya es regional. No es nada más un punto de protesta, sino también un punto de festejo, de compartir, de convivir con otros lugares".

Luego de la compartencia, el festival se inaugura con un ritual ancestral:

"Siempre se pide permiso a la Madre Tierra. Nuestros ancestros nos enseñaron eso. El rito de pedir permiso lo hace la parte de medicina tradicional, las yerberas y curanderas, con elementos no muy alejados de la cristiandad, pero más apegados a la naturaleza: el incienso, las hierbas aromáticas, las

"Y como en muchas convivencias que tenemos aquí, lo primero que haces al llegar es que compartes"



Rostro de tierra, mirada firme: el paliacate abraza la lucha y las manos sostienen los frutos de la siembra

velas y música, principalmente tamborcitos. También considero importante la ofrenda religiosa, las misas, las procesiones... como un punto de equilibrio que hay entre lo humano, lo natural y lo espiritual.

"Pero a la tierra no solo le hemos pedido permiso, también le hemos pedido perdón. Porque si nos hubiésemos dado cuenta antes del daño que se estaba generando, no hubiera resentido la tierra todo esto. Y le pedimos perdón porque lo permitimos así; porque siendo nosotros cuidadores, permitimos muchas cosas. Y también ofrecemos seguir luchando, en cualquier espacio y ante quien sea necesario, porque detrás de nosotros vienen muchas generaciones que merecen vivir bien.



El Museo de Capulálpam reúne los objetos memoriosos de un pueblo digno, rotundo en su "No a la minería"

"A la tierra no solo le hemos pedido permiso, también le hemos pedido perdón"

"El punto es también de conciencia, de enseñanza, de formación, porque si bien es festejo, si bien es convivencia, si bien es lucha y protesta, estamos educando a las siguientes generaciones, estamos formándolas".

El Festival de Tierra Caliente se completa con la lectura y firma de un pronunciamiento contra la minería y termina en una fiesta que tiene como objetivo tejer lazos de amistad y colaboración con las comunidades:

"El Festival de Tierra Caliente para nosotros es muy importante porque es el escenario en donde tenemos la oportunidad de recordar, pero también de transmitir a las nuevas generaciones el porqué Capulálpam sigue de pie.

"La importancia mayor radica en que sigamos luchando, porque hay avances, pero el daño es grave y hay que luchar para tratar de remediar lo más posible. Es un gran compromiso que le dejamos a las nuevas generaciones".

Atraer a las nuevas generaciones es un reto. Para esto, la organización del festival, a cargo del Comisariado de Bienes Comunales, echa mano de colectivos locales que convocan a actividades culturales en días previos y contribuyen en los alimentos y bebidas que se ofrecen:

"No podemos arriesgarnos a ver quién llega, tenemos que hacer amplia la convocatoria, ser atractivos en ese sentido para todos los gustos: fotografía, música, gastronomía, de todo. Ya no es como antes, que a lo mejor un escenario de plática era suficiente. Tenemos que llegar al interés de la niñez, de las juventudes, con actividades y foros que los motiven".

Trabajar para la fiesta

La economía comunal no busca la acumulación de riqueza:

"Es claro, sí, que deben ser sustentables las empresas, pero su finalidad no es la repartición de utilidades, sino el bien común, en obras de infraestructura, sociales, y también para el goce y la compartencia que se da en las fiestas".

Para el Festival de Tierra Caliente las empresas comunales proporcionan vehículos, mobiliario, plantas generadoras de electricidad, renta de sonido, alimentos y bebidas y, por supuesto, la contratación de los músicos, que muchas veces ofrecen sus notas, llenando solidariamente

de color y sonido la fiesta que resiste a la minería, algo que Ariadna nombra "un trueque de tequios".

Las comunidades que forman parte de esta fiesta también aportan voluntariamente comida y bebida propias y de preparación ancestral. También llevan a personas que se unen a los rituales, por ejemplo, médicos tradicionales que realizan ritos ancestrales propios.

Mujeres que proveen y organizan

Ariadna ha visto evolucionar el rol de las mujeres en la lucha contra la minería:

"En el festival de 2026 homenajeamos a los fundadores de este grupo de defensa... pero solo uno llegó vivo, uno solo. De los demás, fueron sus viudas o hijas quienes recibieron el homenaje. Las experiencias y testimonios que hay del trabajo en la mina no vienen de los trabajadores, sino de las viudas, de los huérfanos que quedaron y que son testimonio de la vida que tenían. Ahí es donde viene el papel de la mujer porque eran muy comunes los fallecimientos por derrumbes o por enfermedades respiratorias crónicas. El hombre fallecía y tal vez llegaba una remuneración, pero ¿y luego? ¿Qué hacía esa mujer con cinco, ocho, diez o más hijos?

"El papel de la mujer antes era más silencioso pero ahí estaba siempre, no digo atrás, sino al lado siempre del hombre. La mujer se levantaba mucho antes que el esposo para prepararle los alimentos. Ahora esa mujer es testimonio. Ahora esa mujer puede decir, puede hablar, puede juzgar desde su vivencia lo que fue la minería en ese entonces.

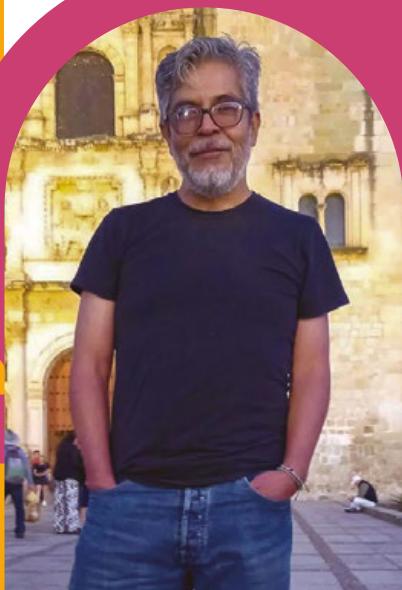
"Seguimos colaborando y siendo proveedoras, pero también ya estamos sembrando la voz de la mujer"

"Las mujeres están dentro de la organización, dentro de los grupos que opinan, que analizan, que van y gestionan, y que entran a las oficinas y que toman voz en una mesa donde está el representante de alguna dependencia o autoridad. Las mujeres comenzamos a incluirnos en acción, en estrategia, en propuesta, en todo. Seguimos colaborando y siendo proveedoras, pero también ya estamos sembrando la voz de la mujer, la experiencia, el punto de vista".

La maternidad inspira el compromiso de Ariadna para mantenerse en la participación y organización de la vida comunitaria que cuida el territorio:

"Yo tengo muchos recuerdos de mi infancia en el río, en el campo, en los terrenos de cultivo, en el monte, como para dejar que mis hijas no vivan esa experiencia única, ese contacto directo con la naturaleza que te hacía sentir realmente vivo. Quiero dejarle una muestra a mis hijas de que vivir en este pueblo no es solo transitar por sus calles, sino brindarle un servicio, retribuir en parte lo mucho que nos da. **Y que sigan escribiendo la historia de mi pueblo**".

Hacia una cosmología desde la comunalidad



**Arturo
GUERRERO OSORIO**

Radialista, colaborador de la UACO y Unitierra Migrante. Participa desde 1995 en la sistematización del concepto "comunalidad"

a Karina

La Realidad trinitaria

Desde su planteamiento original la comunalidad se limitó a la esfera socioantropológica. Hoy, nos parece que sería adecuado pensar el orden cósmico desde ahí. Mirar la totalidad que nos mira. Aquí, sostenemos que la composición del cosmos desde lo comunal es trinitaria.

En el antiguo mito mesoamericano nahua, nos dice Alfredo López Austin, el Universo se componía de tres niveles: *Chicnauhtopan*, "los nueve que están sobre nosotros"; *Tlalticpac*, "sobre la tierra", la zona que habitamos con los demás seres; y *Chicnauhmiclan*, "los nueve lugares de la muerte". El cielo, la tierra y el inframundo, en una terminología más actual. Formados por el cuerpo de Cipáctli, separado en dos partes por los cuatro árboles cósmicos que las comunican ("El tiempo-espacio divino. La triple división del cosmos", 2016: 33). No obstante, existen sospechas de que esta estratificación sea un producto colonial, heredera de la visión del Dante, como señalan Jesper Nielsen y Toke Sellner ("Estratos, regiones e híbridos. Una reconsideración de la cosmología mesoamericana", 2015). En la tradición budista también encontramos una estructura de tres ámbitos cósmicos. Según Juan Arnau en esta "jerarquía de sensibilidades hay, en sentido ascendente, un ámbito del deseo (*kāmadhātu*), un ámbito de materia sutil (*rūpadhātu*) y un ámbito inmaterial (*ārūpyadhātu*)" ("Cosmologías de la India", 2012:81).

En el pensamiento moderno de Occidente, Edgar Morin señaló que deberíamos contemplarnos en una "dimensión antropobiocósmica", esto es, en tres dimensiones: como seres culturales, hechos de Naturaleza y parte del Universo ("La relación antro-po-bio-cósmica", 1995: 5).

Finalmente, Raimon Panikkar nos presentó "la intuición cosmoteándrica" (1999), con tres dimensiones inter-independientes, en relación de no-dualidad, constitutivas de la Realidad: el "Hombre", el Mundo y Dios.

"Allí, la cosmología es tridimensional, compuesta por los Seres, el Mundo y el Misterio"

Con este rápido repaso de concepciones triádicas o trinitarias de lo que existe, queremos afirmar su recurrencia en el pensamiento humano, a lo largo de los tiempos y en diversas latitudes, sin pretender que se trate de una verdad universal. Para nosotros, son metáforas heurísticas que nos pueden permitir exponer la concepción que consideramos priva en el horizonte de la comunalidad. Allí, la cosmología es tridimensional, compuesta por los Seres, el Mundo y el Misterio.

"Con la respiración se concreta el principio comunal de *integralidad*: hermana a los seres en una gran comunidad, en la danza de la inhalación y exhalación"

Tres dimensiones

Seres

La comunalidad no es una visión antropocéntrica. El "Hombre" no está en la cima ontológica, en su soledad patriarcal. Aquí, referimos a todos los seres terrestres, marinos y aéreos que respiran, de los que mujeres, hombres y niños forman parte. Con la respiración se concreta el principio comunal de *integralidad*: hermana a los seres en una gran comunidad, en la danza de la inhalación y exhalación. El ritmo, ese fundamento. El principio y final de los seres están marcados por este ir y venir: aspirar, expirar. Nacemos respirando y morimos cuando ya no lo hacemos más. La vida es este movimiento. Si bien, la mayoría de los seres respiramos oxígeno, también hay otros, unicelulares como algunas bacterias y arqueas de ambientes extremos, cuya respiración anaerobia implica el empleo de nitrógeno o azufre. En todos los casos, estos sustentos elementales provienen de las estrellas muertas en la infancia del Universo.



Urna de Guzio'ó Cocijo, el dios zapoteca del rayo y la lluvia que fecunda la tierra comunal

En los seres más complejos, la respiración aeróbica ocurre de dos formas: involuntaria y consciente. La primera aparece con nosotros al nacer y es nuestra condición de existencia. Respiramos de forma automática al dormir o mientras leemos este texto, sin que lo hayamos considerado o deseado. En este sentido, respirar no es una necesidad sino un hecho. Se trata de nuestro más profundo y cotidiano raigambre con la Naturaleza, en la medida que nos sostiene a partir de una lógica cíclica. La respiración consciente es un acto aprendido, controlable a voluntad, y su menor ejercicio y relevancia en nuestra deriva nos indica la primacía de lo natural sobre lo racional. Lo voluntario e involuntario del respirar, junto con la inhalación / exhalación, muestran que el otro principio comunal de *complementariedad* es justamente lo que genera el movimiento de lo vivo.



Estela de la serpiente cósmica en Yavesía, diosa de la fertilidad, el agua, la lluvia y el rayo

El Mundo

Las relaciones y el dinamismo de esos seres hacen surgir al mundo. Se trata del marco de su devenir. El mundo es producto y productor de los seres vivos. Los seres son la condición de posibilidad del mundo, y viceversa. No están apartados ni fuera del mundo los seres: son parte integral de él. Pero distintos, irreductibles uno en el otro. Seres y mundo son inseparables, pues no puede haber uno sin el otro. Mantienen una relación que en Oriente llaman *advaita* y en Occidente *no-dualidad*. Están intercompenetrados. El mundo aparece cuando el nexa material que hay entre todo lo existente se torna objeto de la consciencia de los seres. Dicho de otra manera, la consciencia compartida de los seres es el mundo.

En la *tierra* que pisamos confluyen las tres dimensiones de lo real: es un ser, porque respira; es la base del mundo; y es la primera manifestación de lo sagrado. Es sobre esta tierra que los seres delimitan sus *territorios*. Y que los seres se despliegan en su hacer. La *labor* de los seres, en tanto pilar comunal, tiene a su vez tres dimensiones. Siguiendo a Paul Goodman, estas serían carnal, social y divina. La primera es nuestra materialidad y se realiza en la intimidad jugosa con otros seres (lo que habitualmente llamamos "relaciones sexuales"), o bien, en la relación de la carne consigo misma (lo que los biólogos llaman "reproducción asexual"). La segunda es la social, ese impulso gregario de

los seres, aun entre los solitarios, pues nadie puede vivir sin otro ni sustentarse a sí mismo completamente. Esta condición de los seres implica una necesaria organización entre los semejantes y los diferentes. Un doble proceso de identificación y diferenciación que, como el respirar, se presenta en formas conscientes e inconscientes, que dan forma a los grupos, cuya lógica interna en la comunalidad denominamos el pilar de la *autoridad*. En tercer término, la dimensión divina de los seres se concreta en la creación. Es el acto creativo lo que nos hace ser como dioses (Bernard, "Paul Goodman o la recuperación del presente", 1977).

El Misterio

Finalmente, está lo Innombrable. El Misterio que no es pero funda lo que existe. La astrofísica nos advierte que la tamaña enormidad de estrellas y objetos celestes —contenidos en los millones de años luz que podemos percibir con sofisticadas herramientas modernas— del Universo conocido, representa menos del diez por ciento de Universo realmente existente. Que más del noventa por ciento del Cosmos está compuesto de materia y energía oscura, de la que nada sabemos y, quizá, nada podremos saber. Y a nivel subatómico, hay cierto consenso de que en la base de la materia no hay nada (*no-thing*). Sólo luz. Nos dice Morin (*Idem*):

Hay, no solamente en el origen de nuestro universo, sino también en su trasfondo o en su seno, un tipo de realidad profunda donde el Espacio y el Tiempo pierden su poder de separación y de distinción. De ahí que se llegue a la idea aparentemente mística, de hecho misteriosa, de que nuestro universo de distinciones y separaciones, de cosas y objetos, de tiempo y espacio, supone otro tipo de realidad necesaria a su realidad, y que no conoce separación, ni distinción, ni determinación. Es lo que d'Espagnat llama lo *Real velado*, Bohm el *orden implicado*, y que nosotros podemos llamar ya sea *vacío*, si queremos indicar la ausencia de toda determinación positiva, ya sea *caos*, si queremos indicar la fuente indistinta que porta potencialmente el orden, desorden y organización. La irrupción de este misterio, indecible e indecible, en el corazón de toda realidad, determina a su vez la crisis de lo real.

"Los seres comunales saben que su verdad es humana, acotada, que no es posible ni deseable saberlo todo"



Reproducción de mural en tumba zapoteca de Monte Albán. Representa los planos: estelar, terrenal e inframundo

Este misterio innominable es llamado "Dios" por muchas de las personas que viven en comunalidad, como remanente de su condición colonizada. Otros, lo denominan con los nombres de las antiguas deidades, como *Guzío*, Señor del Rayo y el Trueno en la cultura zapoteca. Lo cierto es que para ellos y ellas, no se trata de una mera creencia sino del fundamento de la existencia y la realidad. Es el reconocimiento de los límites del saber humano: "sólo Dios sabe", se suele decir, con resignación epistémica, y también con esperanza. Los seres comunales saben que su verdad es humana, acotada, que no es posible ni deseable saberlo todo. Que por más educación y ciencia, siempre habrá un enigma. Que la vida es misteriosa. Muy poco sabemos sobre el milagro de la Vida y nada sobre el Valle de la muerte.

O por qué estamos aquí, a dónde vamos. Nada sabemos acerca de lo que el o la lectora siente en este momento y, tal vez, ni siquiera ella lo sabe a ciencia cierta.

La existencia de esta dimensión incognoscible de la Realidad se reconoce con la práctica de cierto tipo de espiritualidad en la vida comunal, que en general está recubierta por el manto cristiano, aunque esta dimensión espiritual va más allá de lo religioso y se concreta en todo hacer de los seres en el mundo. Entre lo Innombrable, el Mundo y los Seres emerge la Realidad y ocurre el ejercicio de lo comunal. Estas tres dimensiones están intercompenetradas y son inseparables, aunque distintas. Se constituyen mutuamente. Sin seres no hay mundo ni misterio. El mundo es el dinamismo de los seres y se funda en el misterio. El misterio es la condición de posibilidad del mundo y los seres, su fuente. Y a diferencia de la concepción de la ciencia dominante, en la que distinguimos apariencia de realidad, en la comunalidad no hay una realidad oculta que espera ser develada: las tres dimensiones señaladas son constitutivas de la Realidad y las tres, por decirlo así, se ubican entreveradas en un mismo primer plano. Como una luz bárbara. La fiesta de la Realidad. Un resplandor.

"Entre lo Innombrable, el Mundo y los Seres emerge la Realidad y ocurre el ejercicio de lo comunal"

La comunalidad, aprendizaje y horizontes para otros mundos posibles



Nadia Massiel
DELGADO GONZÁLEZ

Facilitadora del Centro Universitario
Comunal de Guelatao de la Universidad
Autónoma Comunal de Oaxaca

Quienes no nacimos en un pueblo originario y conocemos la comunalidad, tenemos una primera pregunta: ¿La comunalidad puede inspirar otras realidades? Vamos a tratar de esbozar alguna vereda que nos ayude a conectar la propuesta comunal con otros contextos.

La comunalidad frente a las condiciones del capitalismo: una propuesta para la reproducción comunitaria de la vida

Las ciudades suelen ser espacios donde se observa el individualismo en su plenitud. Nada más alejado de la propuesta comunal, sin embargo, en este texto partimos de la propuesta que sugiere la existencia de espacios urbanos que posibilitan prácticas comunales "en-contra-y-más-allá de las dinámicas capitalistas"¹. Esta ilusión de lejanía para los espacios urbanizados se genera a partir de la existencia numerosa de otras dinámicas fuertemente individualistas, que de manera cotidiana, se observan en cualquier espacio de las ciudades. En estos contextos probablemente podemos ejemplificar las condiciones del capitalismo.

Para autoras como Nancy Fraser (2019)² el capitalismo tiene una serie de condiciones que lo posibilitan: la reproducción social; la expropiación y el racismo; la separación sociedad/naturaleza, y como cuarta condición de trasfondo, del capitalismo, están la economía y la política.

En la primera condición, podemos mencionar de acuerdo con Fraser que el capitalismo se sostiene por el trabajo no pagado, pero sobre todo con el trabajo doméstico realizado por las mujeres. En la segunda condición, vemos que la sociedad está dividida en jerarquías y es de acuerdo con estas, que las personas llevan a cabo actividades muy específicas, donde son despojadas de todo, incluso del fruto de su trabajo. En la tercera condición, desde la lógica capitalista se necesita ver una separación entre

¹ Mina Lorena Navarro (2015), "Hacer común contra la fragmentación en la ciudad: experiencias de autonomía para la reproducción de la vida". En *El Apantle. Revista de estudios comunitarios*. No.1.

² Fraser, Nancy y Jaeggi, Rahel (2019) "Capitalismo. Una conversación desde la teoría crítica", Ediciones Morata, Madrid, 2019).



La voluntad organizada de un pueblo
que se levanta para reivindicar la vida

"La máxima en la asamblea es el
consenso, no la mayoría"

la naturaleza y la sociedad. Como última condición del capital están la economía y la política, estos dos elementos tienen sus propias características y enfoques, hablamos de una economía capitalista cuya meta es la ganancia y la apropiación a partir del despojo y de la explotación. (Fraser, 2015)³.

A continuación, retomamos las condiciones del capitalismo que definió Fraser para compararlas con las condiciones de la comunalidad.

La reproducción social basada en el trabajo no pagado y doméstico es vivida desde la organización comunal. En la comunidad mantenemos el principio del cuidado de la vida sobre cualquier otro elemento. Los cuidados que se brindan en las comunidades son constantes y emanan desde cualquier espacio. La organización comunitaria permite que exista un cuidado entre las personas, y también hacia el medio ambiente. Desde la propuesta comunal, hablaríamos de "procesos de reproducción comunitaria de la existencia" (Raquel Gutiérrez y Huáscar Salazar)⁴, los cuales se basan en el cuidado.

Para la segunda condición, en la comunidad se eliminan los señalamientos racistas y de despojo, dado que existe un espacio que es el máximo órgano de toma de decisiones: la asamblea general, en ella todos tienen voz y voto. La

asamblea es el espacio donde se deben elaborar propuestas, manifestar disgustos, o incluso, eliminar propuestas; todo mediante la argumentación. La máxima en la asamblea es el consenso, no la mayoría.

Para contrastar la tercera condición, seguimos las palabras de Jaime Martínez Luna:

La separación entre Naturaleza y sociedad, es la lógica del poder. Esta separación hace que la Naturaleza se sitúe al servicio de una sola especie. Esta forma de razón es hegemónica y se encuentra en toda acción etiquetada como científica. Sin embargo, el ejercicio de la vida es consubstancial a la práctica científica. Sabernos naturaleza, implica que analizar o conocer el mundo separándose de ese mundo, es apoderarse de él, es ejercitar el poder, lo que nos conduce a maniobrar al mundo a nuestro antojo. Conocer la vida desde otra óptica, desde nuestras vivencias de la comunalidad, es sabernos parte, dentro o naturales del propio mundo que habitamos. (Jaime Martínez Luna, 2022)⁵

En las comunidades sabemos que somos parte de la naturaleza, más allá de un discurso, es algo que constatamos todos los días. Saber que el cuidado y el cariño que se le tiene a nuestra laguna, el respeto que se le tiene a las peñas y a los animales, nos permite mantener una relación equilibrada y saludable. Los miembros de las comunidades originarias, no vemos esta separación

³ Fraser, Nancy, 2015, "Legitimation Crisis? On the Political Contradictions of Financialized Capitalism", Critical Historical Studies, no. 3, vol. 1, pp. 163– 178.

⁴ Gutiérrez, Raquel y Salazar Lohman Huáscar (2015), "Reproducción comunitaria de la vida Pensando la transformación social en el presente". En *El Apantle. Revista de estudios comunitarios*. No.1.

⁵ MARTÍNEZ LUNA, Jaime, Sabernos naturaleza para razonar y construir conocimiento. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 27, núm. 98, e6634883, 2022 Universidad del Zulia, República Bolivariana de Venezuela.

"Los miembros de las comunidades originarias, no vemos esta separación entre naturaleza y sociedad, porque nos relacionamos con el territorio de una manera recíproca e integral"

entre naturaleza y sociedad, porque nos relacionamos con el territorio de una manera recíproca e integral.

Para la última condición, en cuanto a economía y política, en nuestra comunidad mantenemos una relación constante de negociación y propuesta. En la economía comunal se mantiene claramente una propuesta en cuanto al cooperativismo comunal, que ha sido trabajada desde nuestra comunidad por Gustavo López. En cuanto a la política comunal, la vivimos a partir de lo que ha sido llamado desde fuera como sistemas normativos internos, o usos y costumbres. Nosotros básicamente nos reunimos en asamblea, a partir de ella nombramos a nuestras autoridades, las cuales no reciben ningún sueldo. Las personas nombradas cumplen su cargo por año y medio, en el caso de los cargos municipales; y tres años en el caso de los cargos comunales o agrarios. Para formar la estructura de las autoridades se nombran comités, comisiones, topiles y todo aquel cargo que ayude al mantenimiento y cuidado de nuestra comunidad. Una característica es que estamos siendo observados en todo momento, para evitar que un interés personal se privilegie sobre los intereses de la comunidad.



Las bocinas que resuenan en la calle: altavoces que convocan al encuentro

La política comunal está sostenida en la asamblea y a diferencia de la política capitalista, requiere de trabajo y participación constantes. En nuestra forma de organización, quien presenta una propuesta debe participar en las acciones para sostenerla. En esta forma de política, a veces nuestras propuestas no son las mejores para la comunidad, pero se nutren con otras hasta que se llega al consenso.

Trazando veredas comunales para otros mundos posibles

Regresando a la pregunta inicial ¿es posible que la comunalidad inspire otras realidades?

Sin intención de imponer un punto de vista, podemos esbozar algunas ideas a partir de esto para imaginar caminos posibles.

"Es evidente que muchos de ellos dejan la comunidad pero no la relación que mantienen con ella. Esta se refleja a través del cumplimiento de cooperaciones, del apoyo económico"



El mirador del pueblo: centinela del territorio



Desde la palabra compartida en asamblea, se defiende el palpitir de la tierra

La primera vereda surge de observar la viabilidad de reconstruir la comunalidad a partir de un elemento fuera del contexto de la Sierra Juárez, por ejemplo. Esto es algo que ocurre entre los miembros de comunidades que viven fuera de ellas y habitan otros espacios en la ciudad de Oaxaca, en otros estados de México e incluso en otros países.

Ocurre con mucha frecuencia que algunas personas abandonan sus comunidades de origen en búsqueda de otras condiciones económicas, sociales o educativas. Sin embargo, también es evidente que muchos de ellos dejan la comunidad pero no la relación que mantienen con ella. Esta se refleja a través del cumplimiento de cooperaciones, del apoyo económico o de la reproducción de elementos del goce comunal en los nuevos espacios que se habitan. Así es posible observar las danzas, la comida, la bebida y los idiomas de la Sierra Norte de Oaxaca en la ciudad de Oaxaca, en la CDMX o en Los Ángeles. Sin embargo, esto sería la muestra más visible, es posible que la reproducción de la comunalidad en otros espacios a partir de los miembros de las comunidades sea más profunda. Eso toca averiguarlo.

“Considero que existe un pilar que puede apoyarnos a comunalizar cualquier propuesta. Me refiero a la organización comunal a partir de la asamblea”

La segunda vereda es observar esta inspiración comunal en otras realidades sin que necesariamente existan miembros de comunidades originarias. Cada uno de los pilares de la comunalidad es importante y se interrelaciona con los demás, así que no podríamos priorizar uno sobre otro, sin embargo, de acuerdo a la vivencia que tuve en otros contextos, específicamente en la CDMX, considero que existe un pilar que puede apoyarnos a comunalizar cualquier propuesta. Me refiero a la organización comunal a partir de la asamblea.

En la CDMX existen asambleas en diferentes espacios, en las universidades, en colectivos políticos e incluso en colonias. La opción de reunirnos y organizarnos en asamblea es



En los pueblos de la sierra, la infancia juega, crece y habita con tranquilidad

Si seguimos las condiciones del capitalismo, podemos observar que además existirán otros obstáculos para elaborar esta propuesta, sin embargo, el presente texto busca encontrar un primer paso, sobre todo para buscar alternativas de vida en realidades donde el capitalismo parece aplastar cualquier vereda que esté construyéndose.

Finalmente, para construir formas alternativas de vida en el corazón de las ciudades, hay algunos puntos que debemos tomar en cuenta:

- La comunalidad como otras vivencias, está delineada fuertemente por su contexto. La comunalidad sirve como inspiración para otras realidades, no necesariamente como modelo.
- En los espacios urbanos dentro y fuera de México, donde habitan miembros de comunidades originarias, se reconstruyen prácticas comunales de forma cotidiana.
- La asamblea está relacionada de manera cercana con el trabajo comunal, la emisión de propuestas y la participación para llevarlas a cabo.

algo posible en las ciudades y tiene mucho potencial. Sin embargo, hay que tener cuidado, ya que no todas las asambleas permiten el consenso. Existe el riesgo que en las asambleas se prioricen intereses de pequeños grupos o de individuos sobre el interés construido por la comunidad.

El hecho de que al menos exista la facilidad y la posibilidad de reunirnos en asamblea, saber qué es la asamblea y llevar a cabo acuerdos, es un gran inicio en cualquier espacio donde se estén gestando proyectos o se intente hacer una vida más comunal.

Por último, consideramos⁶ que el proyecto moderno del capitalismo ha colapsado, es necesario conservar la apertura de nuevas veredas que permitan detener y no solamente resistir las condiciones devastadoras del capitalismo.

⁶ La principal causa del colapso del capitalismo es el límite del deterioro ambiental al que se ha llegado en la búsqueda de cumplir el desarrollo sin fin que propone la modernidad capitalista.

¡Hacemos un mundo
diferente...
porque nos da la gana!

La Coperacha

Septiembre 2026, Ciudad de México



Este dossier es una sinfonía de voces desde la Comunalidad. Te invitamos a conocerla y reconocer a través de 11 textos una manera de vivir, entender un mundo diferente e imaginar otros horizontes.

Desde su aparición como concepto, por los años 70 en la Sierra Norte de Oaxaca, la Comunalidad ha ganado notoriedad, sobre todo porque contiene elementos concretos como el trabajo, el territorio, la asamblea y la fiesta, que dan sentido y armonía al mundo en que queremos vivir.

Sirvan estas notas al aire, tocadas con gran aliento, para ofrecer pistas y afrontar los desafíos del cambio, transformar la realidad y hacer la vida más colectiva.

